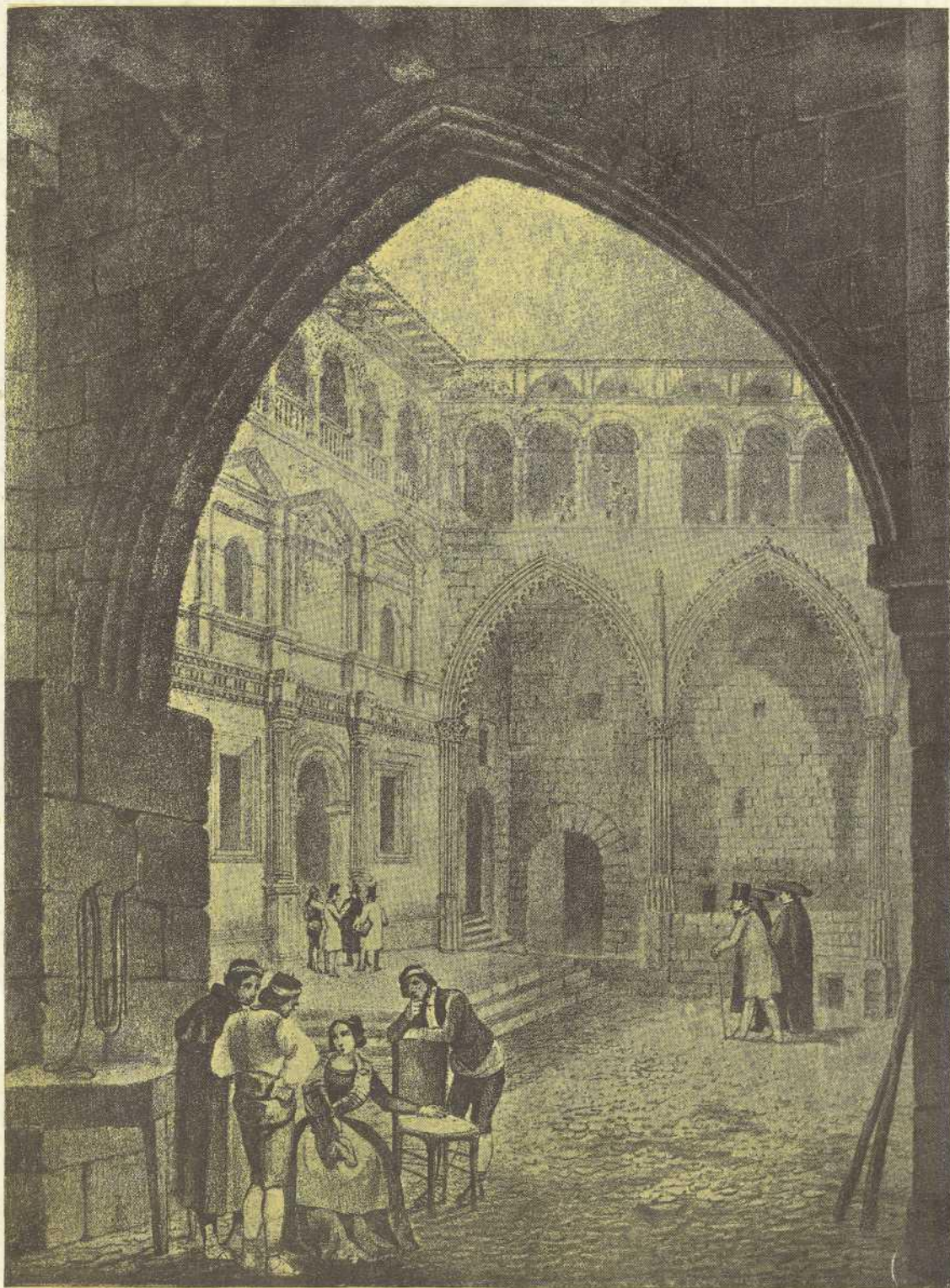


ARAGÓN



PLAZA MAYOR DE ALCAÑIZ

(Grabado de Parcerisas).

ZARAGOZA, 1948

JULIO-AGOSTO-SEPTIEMBRE

CALEFACCION
AGUA CORRIENTE
CALIENTE Y FRIA
DUCHAS - BAÑOS
Todas las habitaciones son exteriores

Hotel Hispano

PROPIETARIO.
ISAAC JIMENEZ

CERDAN, NUM. 1
TELEFONO 4474
ZARAGOZA

GUIA PERMANENTE DE ESPAÑA

TOMOS PUBLICADOS
BARCELONA-HUESCA-ZARAGOZA

EDITORIA

Información Técnica
y Comercial Española, S. A.

ZARAGOZA

Paseo de la Independencia, 6
Teléfono 6876

BARCELONA

Avenida José Antonio, 690
Teléfono 57244



CHOCOLATES ORÚS

S. A.

Marca. Escudo de la
Virgen del Carmen

Casa fundada en 1889
por D. Joaquín Orús

Elaboración de
absoluta garantía

ZARAGOZA

Teléfono 1019

TEJIDOS DE SEDA, LANA Y ALGODON

ZARAGOZA

Manifestación, 42 Teléfono 36-75

Almacenes MORON

CLEMENTE MORON Y COMPAÑIA

Mutua Comercial Aragonesa

SEGUROS
DE INCENDIOS

ACCIDENTES

CRISTALES

ENFERMEDADES

Zurita, 10, entlo.
ZARAGOZA

Prevéngase para
los viajes con...

yodovend

El apósito yodado,
la cura de urgencia
práctica y segura.

Laboratorios VERKOS
ZARAGOZA

HIERROS Y
MAQUINARIA
EN GENERAL

Calderas de vapor
Chapas sobre plantilla
y medida para la agricultura

Pascual Nogueras

Ramón y Cajal, 23
Teléfono 5995
ZARAGOZA

Maquinaria

Cocinas

Hierros

Izuzquiza Arana, S. A.

Teléf. 1840

Sitios. 8

Apart. 98

ZARAGOZA

Herramientas

Carbones

Cementos

HFA 29



DISPONIBLE

ARAGÜÉS Hnos.

Alpargatas - Zapatillas - Lonas
Cordelería - Saquerío

Almacenes y Oficinas:
Manifestación, 18

Fábrica:
Miguel Servet, 76

Sucursal:
San Blas, 7 y 9

FOTOGRAFADOS LUZ Y ARTE

LÍNEA DIRECTO BICOLOR
TRICROMÍAS
DIBUJOS INDUSTRIALES AL AERÓGRAFO

PLAZA JOSÉ ANTONIO, 17 - ZARAGOZA - TELÉFONO 3901



INDUSTRIAS DEL CARTONAJE, C. A.

Estuches para presentación
Envases para protección
Artes Gráficas
Tricromías y Bicolor

Moncayo, 2 al 10
Apartado, 156

ZARAGOZA

La Flor de Almíbar

NOMBRE REGISTRADO
CONFITERIA-PASTELERIA
Guirlache especial Elaboración diaria
Don Jaime, 29-31 - Tel. 1320
ZARAGOZA

HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES

Director: JOSE GONZALEZ

MUY CENTRICO
BODAS
BANQUETES

Precios moderados

Don Jaime I, 32
ZARAGOZA

**ANÚNCIESE
EN ESTA
REVISTA**

Compañía Anónima de Seguros **ARAGÓN**

Incendios - Robos - Accidentes individuales
Coso, 67 - Teléf. 2642 - Apt. 215
ZARAGOZA

FUNDICIONES
Y CONSTRUCCIONES
MECÁNICAS

Hijos de JUAN GUITART

S. A.

GALLETERA PARA LADRI-
LLO HUECO, MACIZO, ETC.

San Agustín, 5
Teléfono 1472
ZARAGOZA

Amado Laguna de Rins

S. A.

Material de Guerra - Material de Topografía y
Telegrafía - Metalistería - Tornillería - Estam-
paciones - Fundición de toda clase de metales

Doctor Cerrada, 26
Apartado 239
Teléfono 4950
ZARAGOZA

POSADA DE LAS ALMAS

Salones para recepciones, bodas, bautizos, etc.

La más renombrada de la cocina aragonesa.

San Pablo, 22 - ZARAGOZA - Teléfono 1425

LICORES

**LICOR MONASTERIO
DE PIEDRA**

**ANIS
LA
DOLORES**

Vda de
R. Esteve Dalmases

CALATAYUD

HARINAS POR CILINDROS

FABRICAS DE ALCOHOLES

Fábrica de Dulces
Almacén de Juguetes y Barátijas

QUITERIA MARTIN
Mayor, 67 - Zaragoza
Sucursal: Boggiero, 38 - Miguel de Ara, 18

GRANDES FÁBRICAS DE TEJIDOS, CORDELERÍA Y ALPARGATAS

Francisco Vera Hundain

Fábricas: Monreal, 19 al 23. Teléf. 1803. Sucursal: Pza. Lanuza, 23. Despacho: Gral. Franco, 38-40. Teléf. 4223
Telegramas y cablegramas. COVERAIN - Apartado 128 - A. B. C. Quinta edición mejorada - **ZARAGOZA**

Especialidad en suministros de envases y cuerdas para fábricas de azúcar, superfosfatos y de harinas

A. 56



Cementos Portland Zaragoza, S. A.

Fábrica en Miraflores, en plena marcha
Producción anual: 80.000 toneladas.

VÍA HÚMEDA Y HORNOS GIRATORIOS

Para suministros y condiciones de venta:

Independencia, 32, 2.º centro

Teléfono 6339

Telegramas y telefonemas: CEPECETA

BANCO DE ARAGON

Capital: 60.000.000 de Ptas.

Reservas totales: 28.200.000 Ptas.

OFICINAS EN ZARAGOZA

Casa central: Coso, 54 - Teléfono 1890

Agencias Urbanas { N.º 1: Avenida de Madrid, 44. Teléf. 3509.
N.º 2: Miguel Servet, 23. Teléf. 6332.
N.º 3: Paseo M.ª Agustín, 1. Teléf. 5271.

SUCURSALES

Alcañiz	Camínreal	MADRID
Almazán	Cariñena	Molina de Aragón
Ariza	Caspe	Monzón
Ayerbe	Daroca	Sariñena
Balaguer	Ejea de los Caballeros	Segorbe
Barbastro	Fraga	Sigüenza
BARCELONA	HUESCA	SORIA
Borja	Jaca	Tarazona
Burgo de Osma	LÉRIDA	TERUEL
Calatayud		Tortosa

VALENCIA: Oficina principal. Plaza del Caudillo, 26.

Agencias urbanas:

N.º 1: Mislata, Valencia, 4.

N.º 2: El Grao, Doncel García Sanchíz, 356.

Servicio Nacional del Trigo - Banca
Bolsa - Cambio - Caja de Ahorros

Caja auxiliar en el Balneario de Panticosa,
durante la temporada.

DISPONIBLE



REVISTA GRAFICA DE CULTURA ARAGONESA

Director: Victoriano Navarro González.

Dirección y Admón.: Plaza Sas, 7, bajo.

TURISMO Y DIVISAS

SIEMPRE hemos mantenido el criterio de que el TURISMO, eficientemente dirigido, puede ser fuente insospechada productora de divisas; pero para que ello sea una realidad, es absolutamente indispensable que el cambio de la moneda turística



Vista general del Moncayo, paraje de gran interés turístico.

(Foto Rodríguez Aramendía).

sea atractivo para el visitante y en relación al que rija en otros países competidores, sin cuya premisa será estéril cuanto hagamos por propagar la excelencia de nuestro clima, las bellezas de nuestros paisajes, los tesoros de arte que poseemos, nuestra organización receptiva, nuestra cultura hispánica y la emoción de nuestros espectáculos.

Al turista de hoy le agrada conocer cuanto indicamos, pero se ha vuelto también financiero y le gusta sacar partido de su divisa en forma discreta, inclinándose por aquellas zonas o países en donde su moneda tiene apreciación y ponen menos trabas a sus movimientos.

Es plausible el esfuerzo realizado por las autoridades controladoras de la moneda de nuestro país para conseguir el mayor ingreso posible de capitales procedentes del extranjero. A estos efectos se han producido una serie de medidas legislativas sumamente interesantes, entre las que destacan los cien millones de dólares en bonos del Tesoro y el régimen español para el cambio de divisas fecha 1.º de marzo del año actual con la modificación del día 16 de mayo del mismo año, pero esto hay que mejorarlo y

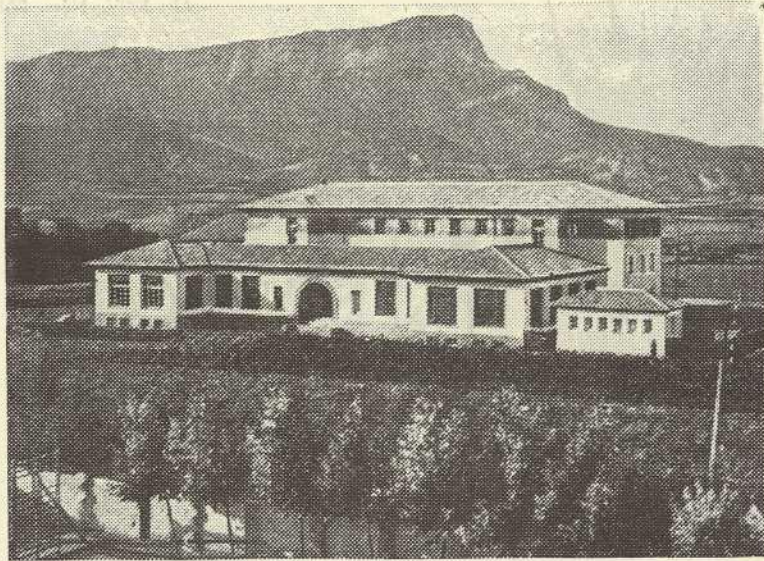
muy singularmente estudiar el tipo del dólar, libra esterlina, francos suizos y pesos, llamados «turísticos», a fin de que entren directamente por el Instituto Nacional de Moneda Extranjera, en vez de que sean convertidos en la bolsa libre de Tánger.

Una revisión mensual o por lo menos periódica, como se efectúa en aduanas con el valor de la peseta oro para el pago de los derechos arancelarios, podía ser la solución de este interesante extremo.

Precisamos fertilizantes, materias primas exóticas como el algodón y otras de muy variada condición; aprovechemos las circunstancias que vivimos y logremos que una gran masa de turistas de todos los continentes visiten nuestro país, y al mismo tiempo que nos conozcan y aprecien la era de prosperidad que brinda España, nos aporten ingentes cantidades de divisas que, trocadas en pesetas, harán marchar en forma esplendorosa este engranaje de industrias que, cual «industria madre», es el TURISMO.

EDUARDO CATIVIOLA
Presidente del S. I. P. A.

Zaragoza, Septiembre de 1948.



La Universidad de Verano en Jaca

RESULTA extraño cómo se puede volver sobre las cosas bellas sin agotarlas. Tal ocurre con este paisaje montañoso en el que se halla enclavada la Universidad de Verano de Jaca: suave, acogedor, sedante y... aragonés. Es como una jaula de oro entre los amorosos y sensuales contornos de los altozanos; sus valles son de lo más sugestivo del Pirineo y ni siquiera la proximidad de la coqueta urbe jacetana consigue disfrazar su virginal y virgiana belleza. En este escenario, en el que resuenan nocturnos ecos wagnerianos, se alza este aragonés edificio donde se desarrollan las tareas estivales de la Universidad de Aragón.

Las universidades de verano, esparcidas por todo el orbe, se destinan esencialmente a estudiantes extranjeros y por eso no sirve cualquier emplazamiento. Exigen, sobre todo, intimidad y convivencia. El estudiante extranjero acude con la ansiedad de adentrarse en el idioma extraño y ha de contar con dos clases de docencias: el aula y el jardín; la primera para adquirir la ciencia del idioma; el segundo para cultivarlo en la cátedra de la vida, dialogando con nativos. En una gran ciudad es absurdo situar una universidad de Verano; forzosamente ha de faltar el diario e íntimo intercambio de idiomas que, en el fondo, constituye la gran escuela.

Tal premisa se ve plenamente lograda en la Universidad jacetana. En su armónico edificio se cobija un centenar de estudiantes de diversos países del mundo, conviviendo con los españoles; en sus pasillos, en sus aulas, en el amplio comedor, en el delicioso jardín, en la piscina, en la pista de tenis, en el contiguo paseo, se escuchan los acentos más diversos y las fonéticas más lejanas. Es curioso observar cómo se funden en este crisol de la amistad caracteres y exotismos, cómo se olvidan diferencias y antagonismos internacionales, comprobando que si existe un derecho natural emanado directamente de Dios, también hay un natural deber: la cristiana confraternidad.

Franceses, alemanes, ingleses... que ayer empuñaban las armas para destruirse, se estrechan aquí la mano con el auténtico cariño de los hermanos en juventud; bajo el palio de estrelladas noches un alemán y una inglesa, un inglés y una frágil francesita, ingleses y alemanes, alemanes y franceses, parecen haber olvidado, de pronto, que existen fronteras espirituales y que el loco extravío de la pólvora puso recientes jirones de sangre en los paisajes europeos.

Uno de los más bellos espectáculos de estas universidades de verano es el de la cordialidad internacional; se fraguan las amistades más absurdas y, a la vez que los idiomas se acercan, se aproximan los espíritus. Probablemente hacen labor mucho más efectiva que la verborrea insincera de O. N. U.

En este curso, como de costumbre, se han profesado las materias más diversas: desde las deliciosas audiciones de

la gran Pilar Bayona, las pintorescas danzas de los aragoneses de Yebrá, las elucubraciones filosóficas, los preciosismos de la estética, las maravillas de nuestra literatura de Oro, las experiencias de la Historia, hasta el duro realismo del pamplonés San Fermín, las taurómacas fiestas oscenses, las excursiones a este delicioso Pirineo que asignó la Divina Providencia a los aragoneses como uno de sus más eternos patrimonios.

Se han cursado para los extranjeros, muy numerosos este año, ciclos elementales de Lengua Española y otros superiores de Literatura, bajo la dirección del profesor Yndurain, navarro que ama a Aragón, y la colaboración de un plantel de jóvenes, futuros catedráticos universitarios. En el cartel de conferencias figuraron hombres tan prestigiosos como Miguel Sancho Izquierdo, Gascón y Marín, Gómez Aranda, Mariano Velasco, Antonio Mingarro, Manuel Mindán, Manuel Casas Latorre, Montero Díaz, Canellas Albareda Herrera, Navarro Latorre, Francisco Solano, García Blanco, Ballesteros, Corts Grau, Legaz Lacambra, Gastón Burillo, Ricardo del Arco, Lon, Viñas y otros.

La Universidad de Zaragoza no cesa en su empeño de mantener en primer rango, entre los otros cursos estivales, los por ella organizados, rindiendo así el mejor tributo a su fundador don Domingo Miral y alzando bien enhiesta la simbólica bandera de su institución.

JULIO CALVO ALFARO

Otra nueva producción de Francisco Quintilla.

La gloriosa gesta que se inició el 18 de julio de 1936 para salvar a España del dominio comunista dió lugar a hechos y episodios sublimes que no han sido ensalzados lo suficiente en las crónicas y libros que se han escrito.

La defensa del Valle de Tena constituye una página gloriosa de nuestra guerra de liberación, en la cual los valientes tensinos, en colaboración con los carabineros y fuerzas del Ejército, supieron evitar con su heroísmo y sacrificio que aquella comarca privilegiada cayera en manos de los rojos.

Aquellos hechos gloriosos que tuvieron por escenario las ingentes montañas pirenaicas han sido cantados en magníficos y emotivos versos por el laureado poeta jacetano Francisco Quintilla en su interesante libro titulado "Los valientes del Valle de Tena, o el sacrificio de Biescas". Lo forman varias estampas literarias, llenas de color y de movilidad, en las cuales van desfilando figuras populares, hechos heroicos y escenas pintorescas, que revelan la alegría, el patriotismo y la abnegación con que aquellos valientes defendieron la auténtica bandera de España y la tierra nativa.

Reciba nuestro querido colaborador Francisco Quintilla, excelso poeta regional, la felicitación más entusiasta por el éxito alcanzado por el libro que comentamos.

Los Baños de Panticosa en el siglo XVII

(Conclusión).

ANTIGÜEDAD DE LOS BAÑOS DE PANTICOSA

Dicha referencia, bien explícita por cierto, no aparece hasta 1619, en la obra de Blasco de Lanuza, cuya portada reproduce el número anterior de esta revista.

Trata en dos capítulos del Valle de Tena y de los Baños de Panticosa. En el capítulo XXXVI del libro I, titulado «Descripción del Valle de Tena: motivos y principios de los bandos entre los montañeses y moriscos», y en el III del libro II, bajo el epígrafe de «Montañeses que se enviaron a Italia: descripción del lugar de Panticosa: nacimiento, vida y milagros del Santo Fray Domingo Guallart».

Por la razón expresada respecto al impreso de Antonelli, suprimo también la transcripción de los fragmentos reproducidos en las figuras 6, 7, 8, 9 y 10. En todo caso procederán dichas transcripciones, si algún día se pueden refundir estos apuntes.

Y como resumen, al día, la cita más antigua en que se habla de los Baños de Panticosa es la de 1619 en cuya fecha Blasco de Lanuza los denomina «famosos y saludables».

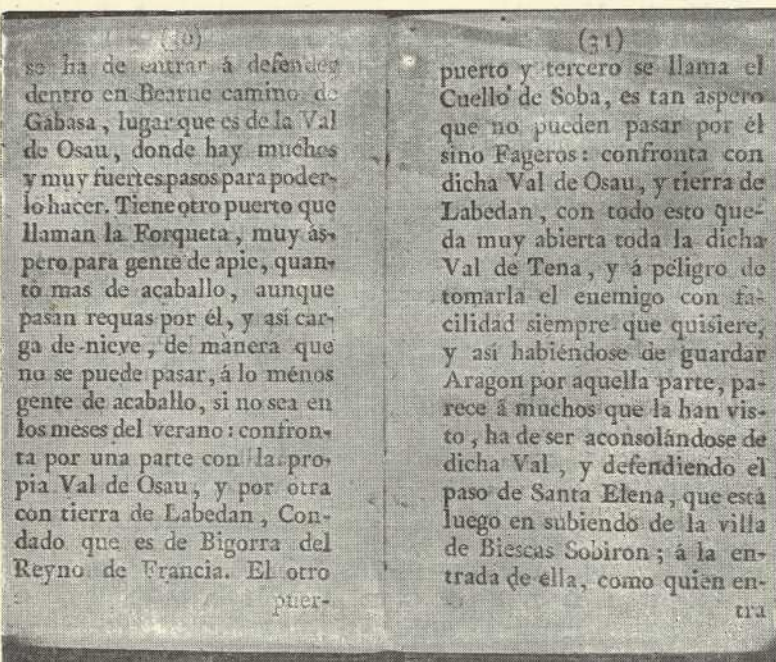


Fig. 3.—Descripción del Valle de Tena, por Antonelli (1586).

Con la denominación *famosos* se reivindica, desde luego, antigüedad superior a la de los años en que Blasco de Lanuza compuso su obra editada en 1619. Pero fallidos mis esfuerzos por probar su existencia en fecha más remota, no hay por qué fantasear sobre sus orígenes que, como el de tantas otras cosas, se pierde en el socorrido «cajón de sastre» de la noche de los tiempos.

ULTIMAS NOTICIAS DEL SIGLO XVII

Entre la referencia de Blasco de Lanuza a los *famosos y saludables* Baños de Panticosa, en 1619 y el XVIII, no se conoce, por el momento, otro documento que una capitulación referente a la obra de planta, que subsiste en nuestros días, después de su última reforma, hacia 1828, con la denominación actual de Casa Antigua, donde se encuentra el comedor-cocina de Juan Palomo y la tienda de Belío.

La capitulación es de 1693; dando constancia de la reunión de los jurados de los tres lugares del «quiñón» de Panticosa, constituido por el de éste con los de Pueyo y Hoz y los «piqueros» o albañiles mamposteros de Lanuza, Lalana y Solé, para construir la Casa de los Baños «hecha y derecha» con paredes maestras de cuatro palmos, de vara, de espesor hasta el primer «suelo», y de allí arriba de tres palmos; con puertas y ventanas con aros o de tosca, como le parezca mejor al

(28) el Formigar, y al del Cuello de Soba tres, y al de la Forqueta quatro y media, que todos son de la dicha Val de Tena.

VAL DE TENA.

La Val de Tena ha tomado el nombre por su particular elección, sin haber lugar en ella que se llame así: tiene once: el principal es Sallen de 180 vecinos: la Nuza 42, Panticosa 118, Elpucyo 38, Hoz 28, Escarrilla 22, Sandinies 30, Entramacastilla 70, Saques 16, Piedraíta 32, y Bubal 28, que todos hacen 602

ve-

(29) vecinos: están bien armados de arcabuces de cuerda y pedreañal, algunas ballestas y lanzas: saldrán 552 hombres de guerra, buena gente para pelear sueltos, como está dicho de los otros. Tiene tres puertos, el uno se llama la fuente de Gallego ó el Formigal, que confina con la Val de Osau, del Principado de Bearne, muy llano, ancho y abierto, de manera que pueden entrar por él esquadrones de caballería, quanto mas de infantería, y así habiéndose de defender, dicen los que lo han visto y entienden, no puede ser en Aragon, sino que

se

Fig. 2.—Descripción del Valle de Tena, por Antonelli (1586).

quiñón. Se fijan precios en sueldos jaqueses por cana de pilar o de pared, con liquidación en dos plazos y obligación de abastecer en el quiñón de todas las subsistencias, a cuenta de los plazos. El saldo acreedor que tuvieran los dichos, al terminar la obra, se obliga el quiñón a satisfacerlo en dos plazos iguales: el primero al quedar concluidas, y el segundo, fin de pago, para la feria de San Martín de 1694 (mil seiscientos noventa y cuatro).

Tensinos eran los quiñoneros y los piqueros, por los que no cabe comentar su sabiduría contractual.

Así reza el documento transcrito íntegro por Cabanes en su Memoria de 1832, no explicándose que al copiarlo Gurrucharri en su Memoria de 1903, haga pie de una errata contenida en otro lugar, de la obra de Cabanes, que se salva con toda facilidad por la evidencia de no poder terminar para 1624 obra empezada en 1693.

C. JOSÉ PUEYO LUESMA †

ANTONELLI: «Relación y descripción de los montes Pirineos con todos sus puertos y condado de Ribagorza del Reyno de Aragón». Escrita en 1586; impresa en 1793.

BAGUÉ, ENRIQUE: «La Torre de las Siete Damas»; Barcelona, 1939.

BLASCO DE LANUZA, VICENCIO: «Ultimo tomo de Historias Eclesiásticas y Seculares de Aragón desde el año 1556 hasta el de 1618»; Zaragoza, 1619.

BLAZQUEZ, ANTONIO: «Geografía de España en el siglo XVI»; Madrid, 1909.

GURRUCHARRI y ECHAURI, J. EDUARDO: «Memoria de las Aguas Minerales de Panticosa»; Madrid, 1903.

LABAÑA, JUAN BAUTISTA: «Itinerario del Reyno de Aragón». Publicaciones de la excelentísima Diputación de Zaragoza, 1895.

MARTÍNEZ REGUERA, LEOPOLDO: «Bibliografía Hidrológico-Médico Española»; Madrid, 1892, 96 y 97.

Fig. 4.—Descripción del Valle de Tena, por Antonelli (1586).

(32) tra de Aragon, que es muy bueno y fuerte de guardar: confronta dicha Val, por mano izquierda con término de Canfranc, por la derecha con Val de Broto, por la frente con las dichas valles de Osau del Principado de Bearne, tierra de Labedan, y ribera de San Sevi del Reyno de Francia, y por las espaldas con los lugares de Aragon, en donde tambien están los de la Val de Osau, que el mas lexos de ella está de la Val de Tena una jornada, y muchos a tres ó a quatro leguas del dicho lugar de Sallen; hasta el lugar de Broto hacen seis leguas, y hasta el

(33) el puerto de Formigal legua y media, hasta el de la Forqueta dos, y al de Cuello de Soba una legua y quarto, y desde el de la Forqueta al de Puy-salban ó el Cerbellonar legua y quarto, y al de Petrañara, que son de la Val de Broto, tres y media.

VAL DE BROTO.

La Val de Broto toma nombre de un lugar de los buenos de ella, que se llama así. Tiene veinte lugares, que son Broto, de 160 vecinos, Lianas 213, Fragen 30, Biu 8, Tórla 180, Assin 40, Bue-

C

sa



IN MEMORIAM

El doctor Martínez Vargas



No faltaré, amigo Oliver... Estas fueron las últimas palabras que, como despedida y en la escalera de su casa, me dirigía el Dr. Martínez Vargas quince días antes de su muerte.

La Real Academia de Medicina de Zaragoza, de la cual era académico de honor don Andrés Martínez Vargas, proyectaba celebrar una sesión homenaje a la Medicina aragonesa y uno de los invitados para intervenir en esta sesión, era el eminente profesor que acaba de fallecer en Barcelona.

Aquella categórica frase de «no faltaré» significa, como síntesis, el mejor elogio que como tributo a su memoria puede hacerse del Dr. Martínez Vargas, quien, a sus 89 años, acudiría como cuando tenía 20 a cualquier indicación que le fuera hecha para que, con su consejo, su experiencia y su sabiduría, pudiera proporcionar algún beneficio a la humanidad.

Vida de continuo trabajo, de sacrificio y de constante lucha, es la que en su dilatada existencia llevó siempre el insigne aragonés que, por haber nacido en Aragón, era un español cien por cien que desde su cátedra, academias, entidades, rectorado de la Universidad de Barcelona, etc. etcétera, y en épocas difíciles, mantuvo con energía y tesón sus convicciones políticas y religiosas; con tesón y energía, pues esta era su característica: una férrea voluntad que, no solamente no claudicaba nunca, sino que, muy al contrario y a pesar de todo, triunfaba hasta en el momento mismo de su muerte.

No faltaré..., me dijo D. Andrés, y con cuánta pena nos enteramos a los pocos días de que aquella férrea voluntad, aquel sincero amigo y maestro, aquel cerebro que había crecido tanto como su edad y condición corporal, aquel gran corazón, iba a rendirse ante los inexcrutables designios del Creador.

Mas si la figura corporal del maestro ha desaparecido, no por eso su ingente labor científica y docente será olvidada por los médicos españoles; pues en D. Andrés recordamos a Platón que, a sus 90 años, moría también con la pluma en la mano. En la conversación me refirió los trabajos que estaba publicando y redactando sobre historia de la Pediatría española y discursos para la Real Academia de Medicina de Barcelona, trabajos que sus discípulos publicarán después de su muerte y que, como todos los suyos, serán cantera inagotable de enseñanza para todos.

D. Andrés, que así le llamábamos casi todos, estudió en la facultad de Zaragoza allá por el año 1877 a 1881, y desde aquella época hasta julio de 1948, ha sido testigo y actor de la ingente revolución de la Medicina en los siglos XIX y XX.

D. Andrés se formó como médico en los principios científicos de las escuelas médicas de hace unos cien años y, en una centuria, ha visto cambiar radicalmente los conceptos médicos de la época actual teniendo la suerte de ser el iniciador de muchos de ellos.

Desde Zaragoza en 1887, pasando por Madrid, París, Burdeos, Nueva York, Washington, Londres, Bruselas y Moscú, citando las extranjeras, podemos decir que en todas las universidades y congresos del mundo, D. Andrés ha visto, oído y explicado los nuevos métodos curativos, los nuevos progresos y descubrimientos científicos, para tener una opinión personal y una autoridad que sólo a los elegidos les es permitido gozar.

Si nosotros fuéramos a hacer un análisis, o sencillamente una enumeración de su labor, necesitaríamos años para glosarla como es debido.

Catedrático de enfermedades de los niños en la Universidad de Barcelona, ha visto cómo la mortalidad infantil ha disminuído por los progresos de la técnica y los descubrimientos modernos.

En todos los capítulos de la patología infantil, pero principalmente en la lucha contra la difteria, don Andrés fué un campeón. Recordemos a propósito de la difteria, como prueba del acendrado hispanismo de don Andrés, que consiguió exponer en el Congreso de Budapest la descripción que se había hecho de esta enfermedad por médicos españoles del siglo XVI y XVII, formando estos médicos de nuestra Patria la doctrina clínica de la difteria y creando, además, la palabra «garrotillo», mucho más expresiva que la de «crup». En el capítulo de la patología del lactante, se anticipa el Dr. Martínez Vargas con sus escritos y conferencias, a los autores extranjeros que más tarde han gozado de mayor difusión; pero en esto, como en la palabra garrotillo, lo español no tiene valor por no llevar una etiqueta alemana, francesa, etc. Ahora está de moda lo americano, y los Marfan, Comby, Filkenstein, Parrot, etcétera, etc., suenan mejor que los Martínez, Gómez Ferrer, Borobio, Benavente y Tolosa Latour, por no citar otros muchos.

La historia de la Medicina nos pone de manifiesto que en nuestra Patria ha habido médicos a los cuales tenemos que rendir un justificado homenaje: uno de ellos es el doctor Martínez Vargas.

Quiero consignar sus brillantes actuaciones en la Real Academia de Medicina de Zaragoza, en el Congreso Nacional de Tuberculosis del año 1908, en las Jornadas Médicas de Zaragoza y, además, en el Instituto Nipiológico fundado por él en Barbastro, su ciudad natal, en donde con el doctor Galán actuábamos periódicamente dirigidos por don Andrés.

Otra faceta que quiero hacer resaltar del profesor Martínez Vargas, eran sus dotes de maestro. El formó a miles de médicos con su paternal cariño, junto con su enérgica voluntad, y logró crear una escuela de pediatras españoles que, difundiendo por España sus enseñanzas, han conseguido disminuir la aterradora cifra de la mortalidad infantil de los 50 últimos años del siglo pasado y principios de éste. Como se ve, su labor patriótica ha sido de las más eficaces.

Descanse en paz el ilustre aragonés.

DR. FRANCISCO OLIVER

Vicepresidente de la Real Academia de Medicina.

BIBLIOGRAFÍA

MANUAL DE LENGUA FRANCESA. — Por CARLOS ALBIÑANA GOUSSARD. *Tip. La Académica. Zaragoza.*

Otra obra de muy diversa índole. Es de texto; que también las tipografías zaragozanas se han distinguido siempre por su impresión en ésta y en todas las épocas, con las dificultades inherentes a la composición de páginas en otro idioma. A este grupo pertenece el «Manual de Lengua Francesa», completísima obra de consulta y texto de cerca de trescientas páginas. Su autor, Carlos Albiñana Goussard, es un distinguido catedrático de la Escuela de Comercio de Zaragoza y titular de la cátedra de dicho idioma.

La práctica pedagógica de su profesión ha hecho que su libro sea un acierto por la exposición clara y concisa de las diversas lecciones, escritas con toda ponderación para que el alumno pueda comprenderlas con la máxima sencillez. Además, en esta clase de estudios de lenguas vivas resulta importantísima la práctica de las mismas, con trozos adecuados, gradualmente elegidos, y que sea también agradable e instructiva su lectura.

Todo ello se ha conseguido en esta obra de Carlos Albiñana Goussard, que muestra la competencia de su autor en su doble cualidad, ya que, español, procede por línea materna de familia francesa, y en Francia cursó diversos estudios oficiales. Lo cual es una ventaja, porque tan cuidada está la parte española como la francesa. Y esto también es un gran mérito de la obra que nos ocupa.



EL ARAGONÉS GALLARDO

Un artista bilbilitano desconocido en su ciudad natal



«Jugando al toro», óleo de José Gallardo, presentado en la Exposición taurina de Córdoba.

No pensaría, seguramente, Pepe Gallardo —hoy don José—, cuando, de muchacho, salió de Calatayud, que su ausencia de la ciudad que le vio nacer y jugar infantilmente iba a ser tan prolongada. Madrid, como un arca rutilante donde se encerraba la realidad de los más hermosos sueños, atraía con encanto irresistible a su joven espíritu de artista, enamorado de la belleza plástica.

Sonó idealizar con sus manos el mármol, la piedra, el bronce, todas las materias duras que esconden dentro —para que lo descubran las manos sabias, las manos artesanas, las manos creadoras de prodigios— un caudal de formas, de volúmenes equilibrados, de extáticas y estéticas sensaciones.

A la capital de España se vino, y en su Escuela Especial de Pintura y Escultura de San Fernando recibió las lecciones del maestro de escultores D. Miguel Blay. De que aprendió su oficio a conciencia dan prueba sus obras; pero, aun siendo la escultura su más firme vocación; todavía era poco para la inquietud artística del muchachito bilbilitano. Quiso conocer y practicar el grabado y la pintura, y tuvo como maestros, respectivamente, en estas artes a D. Francisco Estévez Botey y al Sr. Muñoz Degraín.

Corrieron los años, siguieron las luchas y los triunfos, y si de la mente y del corazón del artista no se borraba la

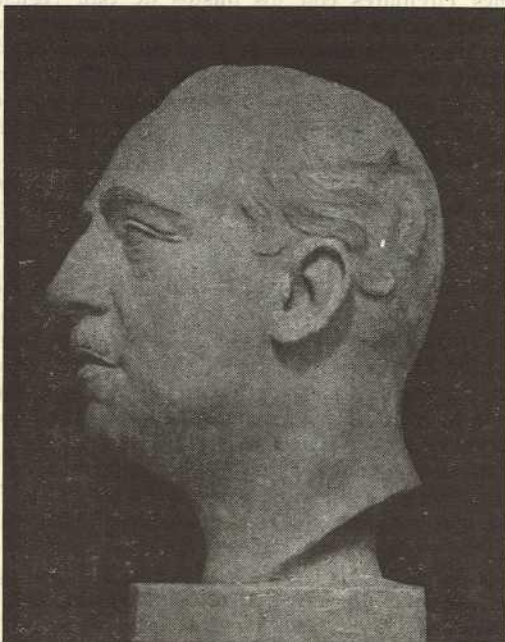
imagen de la ciudad amada y el grato recuerdo de sus horas de la infancia, Calatayud se olvidó por completo de aquel hijo, infatigable para el manejo del cincel y de los colores, que un día se marchó de su maternal huida, como tantos otros, sin que nadie se apercibiese de su partida.

Muestra magnífica de cómo esculpe D. José Gallardo es ese busto en bronce del Caudillo, existente en la Escuela Superior del Ejército, y su pintura —gran parte de ella dedicada al tema taurino, tan grato a D. Francisco, el de Fuentetodos— participa algo —por el vigor y colorido de sus escenas— de la pintura del mencionado Goya, y también de la fuerza de hispanismo que un vasco —Ignacio Zuloaga— dió a su pintura, tan de la entraña de nuestro pueblo. Y aun, puesto a buscar, haría un parangón entre este Gallardo de la gallarda pintura, este aragonés magnífico desconocido en su pueblo, y los aguafuertes de otro vasco, también de recia textura moral y física y de alma españolísima, al par que universal: Ricardo Baroja Gallardo, a veces, deforma a conciencia un poco la realidad, porque lo soñado es, en ocasiones, mejor que lo vivido.

Pero dejemos esto, que las comparaciones —por sabido se me quedó olvidado— son siempre odiosas. José Gallardo es quien es, sin necesidad de ejemplos: Un gran artista, un gran español, un gran aragonés. Esas pinturas, fuertes y abigarradas, reproducidas algunas en estas páginas; esas pinturas que giran alrededor del "totem" de Iberia, el toro, y expuestas en gran parte en la Exposición Taurina de Córdoba, explican mejor que las palabras la reciera española, y más aún que española aragonesa, de este artista bilbilitano que, en alma y en arte, sabe honrar a su tierra con las cualidades heredadas de sus mayores: la hombría y el vigor, que en la vida y la estética de este pueblo son las características de su raza.

Los bilbilitanos que me lean quedarán sorprendidos. Es natural. En la vieja arca de nuestra noble familia se han encontrado, de repente, con una joya que no sabían existiese. Es natural, es natural esa sorpresa...

PEDRO MONTÓN PUERTO.



Busto en bronce del Jefe del Estado, por J. Gallardo, existente en la Escuela Superior del Ejército.

PILARCILLO DE POESIA ZARAGOZANA

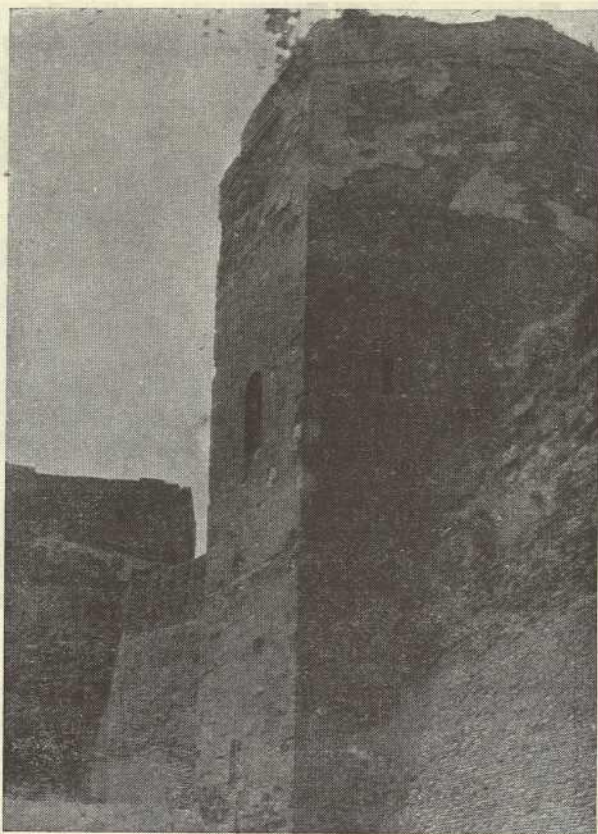
Uno de nuestros más delicados poetas, Gil Comín Gargallo, acaba de editar un lindo folleto con el título que encabeza estas líneas, en el cual nos ofrece un ramillete de sus delicadas poesías que exaltan la dulce emoción de evocadores rincones zaragozanos, de viejas tradiciones y costumbres, y, sobre todo, de la privilegiada visita de la Virgen a nuestra tierra, con esa vibración y esa elegancia en los versos en que el autor ha llegado a ser maestro consumado.

Agradecemos a Comín Gargallo el presente que nos hace de tan exquisito manjar, que ha de ser gustado con fruición por todos los amantes de las buenas poesías.

Importancia histórica y artística de Monzón

(Conclusión).

Por **RICARDO DEL ARCO**



Vista exterior de la iglesia del Castillo de Monzón.
(Foto Sambeat).

EN la guerra de la Independencia las tropas del marqués de Lazán, que guarnecían Monzón, dejaron la villa (mayo de 1809), la cual ocuparon los franceses, pero pronto fueron rechazados por los de Monzón, y no recuperaron la plaza hasta el año 1810, en que el mariscal Suchet mandó guarnecerla poderosamente. En 18 de febrero de 1814, los batallones de Mina la reconquistaron.

Se explica que Monzón, por su importancia estratégica, haya sufrido los embates de todas las contiendas.

* * *

La riqueza artística debió de correr parejas con el realce histórico. Por ejemplo, en 1512, mosén Jorge de los Benedetes, caballero vecino de Monzón, contrató con el banquero de Zaragoza Pedro de Bruselas (apellido flamenco de una familia que practicaba este arte en Aragón desde hacía tiempo) la obra de dos reposteros, un tapiz de antepuerta y un banal (1).

El castillo está emplazado en lo alto de un escarpado monte de piedra arenisca y vetas de arcilla roja, inaccesible por sus lados NO. y SO. Es de estilos arquitectónicos heterogéneos, correspondientes a las épocas que dejaron huella en la historia de Monzón.

Conserva cinco edificios con signos lapidarios. Cuatro situados en los linderos de la plataforma superior de la plaza de armas, la defienden por el E., S. y O. El quinto vivienda de los gobernadores o alcaldes, álzase en medio de los anteriores.

La torre central es cuadrada, de espesos muros; construcción que conserva en su parte más elevada un mirador de dos arcos góticos un poco tímidos, con parteluz. El torreón que defiende la fortaleza por el lado meridional es de base rectangular, y está dividido en dos departamentos iguales por un muro de la construcción primitiva; uno da paso a un subterráneo. El llamado «Torreón» ocupa el ángulo SE. del castillo y está dividido en dos pisos.

La capilla es de una nave, con crismón en la portada; ábside semicircular y bóveda ligeramente peraltada.

La villa tuvo tres parroquias: Santa María, San Juan

y San Esteban. Los templos de la primera y segunda fueron fundados por el rey Sancho Ramírez; el tercero, posterior, fué convertido en Colegiata en 1534, y refundido en 1607 en el de Santa María, también, por tanto, colegiata desde este segundo año; su cabildo se componía de un prior, tres dignidades, doce canónigos y ocho racioneros. La iglesia es de tres naves y tres ábsides; bóvedas laterales de medio cañón semicircular, algo apuntada la central y cimborrio convertido en campanario. Este edificio sufrió grandes transformaciones en el siglo XVII, perdiendo la portada, el atrio y el claustro. Contenía un notable retablo plateresco de Nuestra Señora de la Paz; un Ecce-Homo de talla, de hermosa factura (siglo XVII); un púlpito de estuco, mudéjar, y varios capiteles románicos del último período, con motivos decorativos florales y geométricos, procedentes de la ruinosa iglesia de Santo Domingo. De ésta se conservan restos del crucero y el ábside.

De la iglesia primitiva de San Juan, edificada en memoria del día en que Sancho Ramírez tomó posesión de Monzón, nada queda. La actual es del siglo XV, de una nave con bóveda de crucería. Tenía retablo mayor plateresco. En la primera capilla del lado del Evangelio hubo un retablo gótico, y enfrente otra con retablo costeadado por el obispo de Malta Domingo Cubeles, aragonés, según capitulación con el pintor de Zaragoza Jerónimo Vicente Vallejo, en 20 de diciembre de 1558, uno de los mejores artistas que ha tenido Aragón. En lo alto, debajo del escudo de armas del donante, tenía un Calvario; la tabla central representaba el nacimiento de Jesús; a los lados, San Juan y San Pablo, y sobre estas tablas sendos medallones circulares con los bustos de San Agustín y Santo Domingo. La factura y el colorido eran primorosos, cálidos y finos, a la manera de Juan de Juanes. Faltaban las pinturas del basamento. La obra de talla la contrató Jerónimo Vallejo con el fustero y ensamblador zaragozano Jerónimo de Mora, en 25 de febrero de 1559. El retablo fué terminado en 1561 (2).

En este templo hubo prior, vicario, cuatro racioneros y un beneficiado. Perteneció a la Sagrada Religión de San Juan. Luego fué encomienda de la castellanía de Amposta.

Monzón tuvo cuatro conventos: el de San Francisco, fundado en 1231; el de Trinitarios, en 1282, el de dominicos, en 1571, y el de religiosas de Santa Clara, en 1618; por razón de las guerras, la comunidad fué trasladada a Zaragoza, donde se mantuvo hasta el año 1667 en que volvió a esta villa. La iglesia de San Francisco es una construcción que conserva restos primitivos del siglo XIII. El templo se construyó en el mejor momento del arte gótico. Del mismo edificio subsisten dos trozos de fachada unidos por un lienzo de pared moderna. El de la de-

(1) M. Abizanda: «Documentos para la historia artística y literaria de Aragón. Siglo XVI», t. I, p. 286. Zaragoza, 1915.

(2) Abizanda: Op. cit., pág. 47; t. II, pág. 45, y t. III, páginas 13-32. Jerónimo Vicente Vallejo vivió en el segundo tercio del siglo XVI. Fué consejero del ilustre mecenas Don Fernando de Aragón, arzobispo de Zaragoza.

El Papa Luna, y Peñíscola



EN busca de datos con destino a mi obra «Pedro de Luna, aragonés y Pontífice», en la que llevo trabajando varios años, he recorrido lugares que señalaron momentos culminantes en la vida de mi ilustre antepasado Pedro de Luna y de Gotor, Benedicto Papa XIII. Illueca, Aviñón, Tortosa, Benicarló, Peñíscola, ec., etc.

Hace pocos días volví al palacio condal en Saviñán donde en modesta urna con el blasón del menguante y tras cortina roja, consérvase el cráneo del santo y sabio aragonés que tuvo la virtud de mantener su dignidad arrojándolo todo.

Durante la última Guerra interior, la cabeza momificada de Benedicto fué escondida bajo tierra para impedir nuevas profanaciones y, en consecuencia, actualmente aparece muy estropeada. A fines del pasado siglo conservaba la lengua, seco pergamino, muy afilada; las orejas, delgadas, largas y puntiagudas; cubierto el cráneo de gruesa piel, se distinguía perfectamente la raíz de los cabellos y las venas.

Tuve en mis manos este despojo y pude apreciar la amplitud de la frente, la nariz marcadamente águileña, el cráneo unido y plano, en pequeña pendiente. Desaparecieron lengua, orejas y piel. Los años tiñeron el hueso en color rojizo oscuro y fragmentos de la momificación quedan en la parte posterior.

Todavía, luego de más de quinientos años, cual si desde ultratumba desafiara con su mirada el juicio de la Historia, puede apreciarse el ojo derecho refugiado en su órbita, en tanto que el izquierdo muestra la cuenca vacía.

Al contemplar lo que resta de aquella figura que destacó cual ninguna otra en las tinieblas del medioevo, vino a mi mente la bella estrofa de Fernán Pérez de Guzmán, en sus «Loores de los claros varones de España», dedicada a Pedro de Luna:

«Su magnífica presencia
et su alta dignidad,

su virtuosa honestad,
su discreción et sciencia.
En virtud de obediencia
me mandáron que de hinojos
et inclinados los ojos
le ficiese reverencia».

Yo entiendo que a estas fechas la soberbia fortaleza de Peñíscola, que cierto Maestre de Montesa cediera a Benedicto, debidamente reconstruida pudiera estar convertida en museo del Papa aragonés.

Y allí esa cabeza, debidamente conservada para evitar su destrucción total, ocuparía lugar destacado juntamente con diversos objetos que fueron de la pertenencia de aquel Pedro de Luna y de Gotor, de vida limpia, recia y ejemplar, que, por ironía del destino, ha pasado a la posteridad como típico representante de la tozudez aragonesa.

El turista en Peñíscola, frente al cielo y el mar, admirable visión de grandeza sin igual, podría apreciar la figura cumbre de aquel aragonés que probó su excepcional inteligencia incluso al elegir refugio para aislarse definitivamente de las ambiciones e intrigas terrenales.

A. GASCÓN DE GOTOR
De RR. Academias.

recha presenta dos contrafuertes y una ventanita gótica; el de la izquierda remata en canecillos. El resto del convento está convertido en hospital.

En la ermita de la Virgen de la Alegría había un basamento de retablo ficticio, de tablas pintadas, con seis compartimientos, de fin del siglo XIV. Chandler R. Post atribuye los dos pequeños fragmentos del Juicio final de este basamento, a Jaime Cabrera, ayudante del gran Pedro Serra (3). Una efigie de la Virgen, sedente, de madera (primera mitad del siglo XIII), y dos en pie, en alabastro policromado, de comienzos del siglo XV. Un banal de retablo, con seis figuras en busto, de hacia 1400.

Todas estas obras de arte han desaparecido durante la dominación marxista. Se han recuperado algunas piezas de orfebrería de los siglos XVII y XVIII.

Los vecinos de Monzón gozaron del privilegio de infanzonía. Los autores afirman que al final del siglo XVIII habitaban la villa ochocientos vecinos, con mucha Nobleza. Estuvo ceñida de buena muralla (4).

Los moros le dieron el nombre de «Montschon», y en

los diplomas medievales se la denomina «Montson» y «Monteson». Al principio se adjudicó al obispado de Roda, y después al de Lérida, en el cual persiste. El monasterio de San Juan de la Peña poseyó la iglesia de San Juan, hasta el año 1174 en que la retuvo para sí Alfonso II, mediando convenio. En documento de Sancho Ramírez, del año 1090, se menciona la «Puerta Regia». Frente a la villa había sobre el Cinca un puente romano de sillares y argamasa, que fué derribado por los años de 1642, en la guerra con Francia. Reedificóse en 1696, pero en la guerra de Sucesión lo incendiaron las tropas portuguesas en 1707, y las austríacas en 1710. Junto al puente hubo una capilla con título de Nuestra Señora «in capite pontis», con capellán para decir misa a los pasajeros (5).

(3) «A history of Spanish Painting», t. IV, p. 540.

(4) Bernardo Espinalt: «Atlante Español», tt. II, págs. 278 y 279. Madrid, 1779.

(5) Fray Ramón de Huesca: «Teatro histórico de las iglesias del reino de Aragón», t. IX, pág. 419. Zaragoza, 1807.



Llegada a la estación internacional de la Delegación francesa.

DESPUÉS de la reapertura del túnel de Canfranc al tráfico internacional, cuyo acto solemne dió lugar a los primeros cambios de impresiones entre franceses y españoles, para estudiar los medios de restablecer las relaciones económicas y espirituales que siempre han existido entre Aragón y Bearne, se imponían nuevos contactos, nuevas deliberaciones, a fin de concertar una eficiente actuación que fuera convirtiendo poco a poco en realidad las esperanzas de ambos pueblos para que el Canfranc rinda el máximo provecho, de acuerdo con la idea que impulsó el entusiasmo y la constancia puestos a prueba por los promotores de la línea internacional, ya a fines del siglo pasado, y que informó a los acuerdos hispano-franceses para la construcción de la línea internacional.

VISITA DEL ALCALDE DE PAU A ZARAGOZA

Mr. Sallenave, este viejo amigo de Aragón y entusiasta cual ninguno del Canfranc, que por espacio de muchos años viene desempeñando la alcaldía de la capital bearnesa, inició, con el entusiasmo que le caracteriza, las gestiones para promover la continuación de nuevos contactos entre las entidades y las personas llamadas a llevar a buen fin los anhelos tanto tiempo sentidos a ambos lados de los Pirineos.

Con dicho objeto se trasladó a Zaragoza a fines del mes de junio, acompañado de su secretario y gran amigo también de España, Mr. Barthe.

Las dos personalidades francesas encontraron en nuestra ciudad la más favorable acogida y del resultado de sus gestiones y del ambiente que de los cambios de impresiones habidos pudieron decir, dan clara idea las manifestaciones hechas por el alcalde de Pau antes de regresar a su país.

—«Me marchó — dijo — más que satisfecho, muy contento, porque ya no se trata de tópicos, ni de frases hechas, vamos a las realidades, porque no se ha nombrado ni comités, ni nuevas juntas a veces inútiles. Intervienen personas de buena voluntad que iniciarán esta misma semana gestiones muy eficaces en Madrid y París respectivamente.

La línea internacional costó millones de pesetas y de francos; sería, pues, una injuria al Bearne y a Aragón que continuase inutilizada. El Canfranc fué concebido para servir de él y servirá para la más grande satisfacción de todos y para resolver problemas de transporte ahora agudizados por ser el más directo del paso al África, aun para las naciones del norte de Europa».

Grupo de directivos del S. I. P. A., que obsequiaron con una comida al alcalde de Pau, Mr. Sallenave, y a su secretario, Sr. Barthe, durante su estancia en Zaragoza.

(Foto Rodríguez Aramendia).



EN PRO DE LA LINEA INTERNACIONAL DE CANFRANC

IMPORTANTE ASAMBLEA HISPANO-FRANCESA



Mr. Sallenave, pronunciando su discurso en la magna reunión.

En la sesión que como último acto de aquel viaje se celebró en el S. I. P. A., quedó acordado celebrar una nueva reunión el día 8 de agosto en la estación internacional de Canfranc.

Y, LLEGO EL 8 DE AGOSTO

El S. I. P. A. quedó encargado de organizar la nueva reunión, y su presidente, don Eduardo Cativiela, y el secretario, don Enrique Celma, realizaron con la diligencia que les caracteriza las gestiones necesarias, coronadas con el acierto que todos hemos podido comprobar, al ver el orden, el entusiasmo y la eficacia con que la asamblea se desarrolló.

Como la prensa zaragozana dió amplia referencia de lo tratado en la reunión de Canfranc y, por otra parte, su enumeración rebasaría los límites de esta revista, haremos un breve resumen de la reunión y de los acuerdos adoptados.

La asamblea tuvo lugar en el amplio despacho del Jefe de la estación internacional.

En lugar preferente figuraba un retrato de S. E. el Jefe del Estado español y las banderas de los dos países.

Ocuparon la mesa presidencial, el vicario general de Bayona, monseñor Daguzan; el alcalde de Pau, el presidente del Sindicato de Iniciativa, señor Cativiela; los representantes de las Corporaciones aragonesas y bearnesas y los delegados de los ferrocarriles de ambos países, actuando de secretarios Mr. Barthe y don Enrique Celma.

Difícil resulta resumir todos los aspectos interesantes de esta reunión, que se prolongó durante cerca de tres horas. Haremos, sin embargo, mención de algunas de las intervenciones, ya que, como resultado de todas ellas, fueron aprobadas unas conclusiones que también publicaremos.

Primeramente, el presidente del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, don Eduardo Cativiela, dirigió un cordial saludo a los representantes franceses, al que contestó, en términos muy efusivos, el alcalde de Pau, Mr. Sallenave. Ambos tuvieron también afectuosas palabras para las representaciones de las Corporaciones de Valencia y Aragón.

El administrador de la Aduana francesa, Mr. Le Lay, expresó detalladamente las ventajas del tráfico por el Canfranc, señalando la necesidad de que sean admitidos por Francia los vagones a reembolso, como ocurre en otras fronteras.

Planteado así el problema ferroviario, el representante valenciano señor Sanchiz Orduña (que está llevando en el periódico *Las Provincias* una admirable campaña en favor del Canfranc), pronunció un documentado discurso para proclamar que el Canfranc es la línea más corta para trasladarse desde París y todo el Oeste de Francia a España, pues no se olvide que desde París a Madrid, por Canfranc, hay 1.422 kilómetros, mientras que por Hendaya e Irún la distancia es de 1.455, y por lo tanto, el camino por Canfranc es el más corto, igualmente para Andalucía. Sin embargo, para las regiones españolas que tiene mayores ventajas son para las de Aragón y Levante.

Terminó pidiendo la modificación del horario del tren correo de Valencia, que permitiría establecer comunicación directa y diaria entre Valencia y otras diez capitales españolas y dos fronteras.

A continuación, el secretario del Sindicato de Iniciativa de Aragón, don Enrique Celma, dió lectura a una ponencia que el presidente, señor Cativiela, va a llevar a la próxima Asamblea de la Federación de Sindicatos que se celebrará en Galicia. En dicha ponencia se hace constar que en la Convención

de Berna quedó determinado que es obligatorio en el tráfico internacional utilizar el camino más corto, resultando elemental apreciar en cualquier mapa de los ferrocarriles europeos que es, precisamente por el Canfranc, la distancia más corta entre el Norte de Francia, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, Dinamarca, etc. Además, los elementos con que cuenta Canfranc, le coloca en plano superior sobre las demás fronteras españolas. Por todo ello, y además por razones turísticas, propone que en el plan de electrificación de los ferrocarriles españoles se incluya con carácter de urgencia la línea Zaragoza-Canfranc, comenzando por el tramo Sabiñánigo-Canfranc, que normalizaría el servicio. El hecho de contar en Sabiñánigo, Jaca y Villanúa con importantes saltos de energía eléctrica, simplificaría el problema. Téngase en cuenta que en la vertiente francesa está electrificado todo el trayecto.

Fué apoyada una enmienda pidiendo la electrificación del tramo Valencia-Teruel.

También se aprobó la propuesta encaminada a que funcionen normalmente los envíos de correspondencia por Canfranc.

COMUNICACIONES AEREAS

Fué leída una carta del director general de Política Económica del Ministerio de Asuntos Exteriores al Sindicato de Iniciativa, en la que se anticipan algunos detalles del reciente acuerdo aéreo con Francia, estudiado en La Toja hace pocos días. Se proyectan cuatro líneas regulares en la zona pirenaica: Barcelona-Perpignan; Barcelona-Toulouse; Barcelona-Marsella y Bilbao-Burdeos; estando previstos transportes ocasionales desde el aeródromo Sanjurjo, así como el aterrizaje de taxis aéreos.

Sobre este tema se habló extensamente, acordándose pedir que la Compañía holandesa que tiene servicio hasta Pau, lo extienda a Zaragoza.

RELACIONES COMERCIALES

El presidente de la Cámara de Comercio francesa anunció el propósito inmediato de constituir en Pau una Cámara hispano-francesa.

Ello dió motivo a una elocuente y certera intervención del presidente de la Cámara de Comercio de Zaragoza, don Antonio Blasco, el cual compartió el criterio de su colega francés, anunciando la creación en Zaragoza de la Cámara Hispano-Francesa, para estar en contacto permanente con las clases económicas del otro lado del Pirineo y buscar soluciones rápidas a los problemas que se planteen.

Dió lectura a un escrito elevado por la Cámara de Comercio de Zaragoza al subsecretario de Comercio exterior, pidiendo la concesión de un «clearing», es decir, de un régimen especial de fácil cambio de productos aragoneses con los del Bearne, empleando los excedentes para no perjudicar el normal abastecimiento.

El señor Blasco del Cacho fué muy ovacionado y elogiado por varios representantes franceses en sucesivas intervenciones sobre este asunto y sobre el tráfico de viajeros, de cuyo aspecto dió algunas oportunas orientaciones el canciller de nuestro Consulado en Pau, señor Fernández.

RELACIONES CULTURALES

La representación francesa dió lectura a una comunicación del decano de la Facultad de Letras de Burdeos, en la cual expone el proyecto de organizar en Pau unos cursos de verano para estudiantes españoles.

Tomó la palabra el rector de nuestra Universidad, doctor Sancho Izquierdo, el cual dedicó a la Facultad de Letras de Burdeos un cariñoso saludo y expresó la facilidad y la eficacia que tiene el intercambio de estudiantes, si bien entendía que no debería limitarse al verano, sino extenderlo a todo el curso académico, tal como se viene haciendo ahora por un estudiante de esta Universidad, que cursa sus estudios en Burdeos, y otro francés, que los cursa en Zaragoza.

Cree que Zaragoza-Jaca y Burdeos-Pau, pueden constituir dos importantes avanzadas culturales en el Pirineo.

El señor Sancho Izquierdo recibió una gran ovación al terminar su discurso.

OTROS ASPECTOS TRATADOS

El señor Cativiela tomó la palabra para destacar la importancia de estrechar las relaciones culturales entre Francia y España, dedicando, con este motivo, cálidos elogios a la Universidad de Zaragoza.

Expresó el deseo de varias entidades aragonesas de actuar en Francia, tales como el Orfeón Zaragozano, los Artistas aragoneses, la Federación de Ski, etc.

La representación francesa notificó el deseo del Cuadro artístico del Instituto de Estudios Ibéricos, de venir a Zaragoza para representar una obra en español.

Volvió a intervenir don Eduardo Cativiela para hacer resaltar el valor de las relaciones espirituales y, por tanto, la necesidad de que en Francia sean organizadas peregrinaciones al Pilar, y a su vez, en España, peregrinaciones a Lourdes. Rogó a los representantes franceses se pusieran al habla con este fin, con el delegado de la Junta de Peregrinaciones, don Guillermo Pérez.

También expresó el señor Cativiela el propósito de la Real Academia de Medicina de Zaragoza, de organizar en el mes de septiembre un viaje de intercambio científico, visitando un grupo de médicos zaragozanos los importantes balnearios del Sur de Francia. Sobre este aspecto el doctor Oliver celebró un amplio cambio de impresiones con los médicos franceses.

CAPITULO DE GRACIAS

Al final de la reunión hubo palabras de saludo del representante del Ayuntamiento zaragozano señor Bolsa; del presidente de la Diputación de Zaragoza, señor García Belenguer, que representando también a la Diputación de Valencia, pronunció un vibrante discurso; del representante de la Diputación de Huesca; del diputado de Pau, Mr. Fortain; del representante de la Diputación de Teruel y del Ayuntamiento de Valencia.

También pronunció un emotivo discurso don Juan Lacasa (padre), gran defensor del Canfranc, que agradeció una justa y elogiosa alusión que le dirigió el alcalde de Pau, de

(Termina al final de la página siguiente).

Grupo de asambleístas.





**MONSEÑOR
GALINDO,
CHANTRE
DE
ZARAGOZA**



EL amplio puñado de tiempo transcurrido entre la aparición de los números de esta revista, austeridad en su publicación impuesta por las circunstancias económicas actuales, nos ha impedido, bien a nuestro pesar, dar antes rienda suelta a nuestra satisfacción por el nombramiento hecho por Su Santidad el Papa, a favor de Monseñor Galindo y Romeo, de Chantre del Excmo. Cabildo Zaragozano.

El doctor Galindo es Prelado doméstico de Su Santidad desde 1944, y una verdadera figura nacional. Lo es por su inteligencia ágil, su enorme capacidad de trabajo, su férrea voluntad vencedora de todos los obstáculos, sus excelsas virtudes y su genio creador, que se desborda a raudales de su temperamento y se impone siempre con la fuerza incontrovertible de sus extensos conocimientos. Este triunfo de su personalidad reconocido por tan elevada Jerarquía, y otros conseguidos anteriormente, lo presagiaban ya los expedientes académicos de

su paso por las cátedras del Seminario menor de Belchite, del Metropolitano de Zaragoza, de la Universidad Gregoriana de Roma, de las Facultades de Letras y Derecho de nuestra Universidad, sus grados de doctor en Teología y en Filosofía y Letras; su obtención de la Cátedra de Lengua y Literatura latinas en la Universidad de Santiago, logrando después, por concurso de méritos, la de Zaragoza, de cuyo centro docente llegó a ser vicerrector. En la actualidad es catedrático de la Universidad Central, rector de la Residencia del Generalísimo y del Instituto Ramiro de Maeztu, director del Instituto Antonio Nebrija, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, miembro de la Academia de Historia y Arqueología de Bruselas, y de otras academias nacionales y extranjeras.

Como publicista ha destacado de manera brillantísima, desde sus tiempos estudiantiles en Roma, con su hermosa monografía sobre «El poder temporal de los Papas», laureada por el Pontífice, hasta sus estudios sobre Nebrija, en colaboración con el doctor Ortiz Muñoz, que merecieron el premio Nacional de Literatura «Francisco Franco» en 1944. Su fecunda labor ha sido reconocida por el Gobierno español, que le otorgó en 1945 la Gran Cruz de primera clase de San Raimundo de Peñafort, y la Encomienda de Alfonso X el Sabio.

En las labores del S. I. P. A. colaboró con entusiasmo y acierto excepcionales durante varios años, de lo que es testigo de mayor excepción nuestra revista ARACÓN, en cuyas páginas quedan plasmados abundantes rasgos de su ingenio portentoso y creador.

Perdura vivamente en nuestro recuerdo aquellas juntas directivas en que don Pascual, como así le llamamos cariñosamente, intervenía con su acierto y fogosidad características, imponiendo su criterio por el buen sentido en sus iniciativas, por su simpatía personal y su campechanía aragonesa; plétórico siempre de fuego aragonesista, todos se rendían ante aquel sacerdote encendido de palabra, tan bueno, tan noble, tan sabio.

ARACÓN y el S. I. P. A. le felicitan con cariño por sus triunfos y le envían desde estas páginas la más cordial y efusiva enhorabuena.

dicando un recuerdo a cuantos habían laborado por esta vía internacional.

Finalizó la Asamblea con el acuerdo de enviar telegramas de respetuoso saludo al Jefe del Estado español y a los ministros de Asuntos Exteriores de ambos países.

CONCLUSIONES APROBADAS

Las importantes conclusiones aprobadas en la reunión fueron las siguientes:

1.^a Gestionar de la Administración francesa la urgente instalación del servicio Fitopatológico en la estación internacional de Canfranc.

2.^a Estudio rápido del servicio ferroviario mejorado entre Valencia y Zaragoza, que permita la conjunción con Canfranc, así como las demás líneas ferroviarias que parten de Zaragoza.

3.^a Utilizando los acuerdos de la reunión franco-española celebrada recientemente en La Toja, gestionar el establecimiento de servicios aéreos entre Pau, Zaragoza y Valencia, y viceversa.

4.^a Procurar por todos los medios la simplificación de trámites aduaneros entre Bearne y Aragón, a fin de obtener fáciles comunicaciones entre ambas regiones.

5.^a Estudio de modificaciones en la estación internacional de Canfranc, que permitan un sensible mejoramiento en el transbordo de mercancías.

6.^a Solicitar de los Poderes públicos la inclusión en el plan de electrificación urgente la línea del Canfranc y singularmente los trozos Ayerbe-Canfranc y Valencia-Teruel.

7.^a Constitución de una sección en Pau titulada Cámara de Comercio Franco-española, así como en Zaragoza de otra titulada Hispano-francesa.

8.^a Facultar al señor alcalde de Pau, don Luis Sallenave, y al presidente del S. I. P. A., don Eduardo Cativiela, para el nombramiento de una Comisión mixta provisional que labore conjuntamente hasta que las Cámaras de Comercio establezcan sus secciones internacionales respectivas.

9.^a Celebrar el próximo año, en fecha adecuada, una reunión internacional para dar cuenta de los trabajos efectuados.

10. Publicación de un Boletín internacional, a ser posible bilingüe, en el que se recoja cuanto con el Canfranc se relaciona.

COMIDA DE AMISTAD

Cerca de las tres de la tarde, los delegados franceses y españoles se reunieron en el hotel de la estación internacional en un fraternal almuerzo.

En el curso del mismo, los delegados respectivos cambiaron proyectos interesantísimos para el porvenir.

Los representantes franceses no ocultaban su satisfacción y su esperanza de que, por el Canfranc, las relaciones entre Aragón y el Bearne serán en breve intensas y cordiales.

Al finalizar el almuerzo hablamos con numerosos delegados. Sus impresiones harían interminable esta información.

A las siete de la tarde partieron para su país los representantes franceses, altamente satisfechos de la magnífica jornada vivida en Canfranc, siendo despedidos con entusiastas aclamaciones, dándose vivas a España y a Francia.

* * *

La impresión que todos cuantos asistieron a la asamblea del 8 de agosto en Canfranc llevaron de aquella magnífica jornada, no puede ser más esperanzadora y optimista. Allí fueron expuestos con todo detalle y vehemente emoción cuantos problemas afectan a nuestra línea internacional y defendidos con esa pasión y esa firmeza de quien defiende una causa justa y que entraña todo un porvenir para la prosperidad y la grandeza del Bearne y de Aragón.

Las conclusiones aprobadas constituyen un índice de anhelos y de aspiraciones, por cuya consecución debemos laborar todos con entusiasmo, personas y entidades, a fin de que por parte de los altos Poderes de ambas naciones sean puestas en práctica todas aquellas medidas conducentes a que el Canfranc sea en el más breve plazo posible el cauce que dirija una intensa corriente de intercambios económicos y punto de unión espiritual entre dos pueblos, que, por encima de todas las vicisitudes políticas, quieren mantener siempre ardiente la entrañable amistad que a través de los siglos les mantuvo siempre unidos

Contribución al estudio del Folklore aragonés

(Conclusión).



No son muy exactos algunos filólogos al suponer que el idioma lemosín nació de la mezcla del antiguo francés con el verbo que a Provenza llevaron los españoles cuando hubieron de buscar allí refugio, acaecida la invasión árabe. Otro grupo numeroso de investigadores creen a esta lengua coetánea de la catalana y formada en los comienzos del siglo x por la combinación del borgoñés y del latín corrupto, más tarde modificado por la Casa Aragonesa en el siglo xii y, al fin, mermado en vitalidad y transfigurado en sus orígenes en el xiii.

En lo que sí parece no discrepan unos y otros es en que el lemosín se extendió por todo Aragón con velocidad de quien puede, sin grandes obstáculos, cundir en terrenos de fácil absorción. Es curiosa la anotación de que coincidiera con los instantes en que nacía verdaderamente el castellano, y que coadyuvara en cierta manera a formar los dialectos o romances catalán y valenciano.

Mejor aún que el lemosín puro, lo que cruzó rápidamente los Pirineos fueron su gusto y poesía, desde que, en el decurso de los años, los Berengueres reinaron en Provenza y Aragón. De igual manera que se extendieron en Sicilia merced a Federico y en Nápoles por Carlos de Anjou. Su influencia tuvo tal vigor que llegó hasta a influir en la poesía catalana durante el siglo xiii con Alfonso XI.

Un sinnúmero de especiales circunstancias contribuyeron para que esta decisiva participación pudiera tomar un cierto cuerpo y llegara a constituir serio peligro en la integridad de la lengua aragonesa, especialmente. Quizás la causa más importante se encuentre en la predilección que algunos reyes de Aragón tuvieron hacia las cortes castellana y valenciana, simpatía que negaron a Zaragoza siendo cabeza natural del Reino. Pudiera explicarse esta afinidad hacia cortes vecinas por el acontecimiento de la conquista de Baleares, Sicilia y Nápoles. Mas expuesta esta causa sin convincentes razones para poder justificar el despego de la realeza a sus reinos, claramente expresada en las largas permanencias que un número crecido de Reyes tuvieron en los pueblos marítimos, cabe también la sospecha de que siendo precisamente en Zaragoza donde se conservaban más puras las libertades de Sobrarbe, cuya ejecución exigía freno a las demasías, consideraran en su ánimo los reyes duro de soportar las humillaciones que suponía el entorpecer su poder.

Es casi probable que quien más coadyuvó en generalizar este uso fuera Don Jaime el Conquistador. Declarando el lemosín lengua de corte logró, en una cierta medida, ha-



Don Juan I de Aragón.

cerla popular, aunque, pasado un siglo, decayera notablemente la pureza de la nueva habla y de la reciente introducida literatura. Mucho decidió para acelerar este desmoronamiento la fundación en Zaragoza, a principios del siglo xiv, de un Consistorio de la Gaya Ciencia, a imitación del que años antes, en 1324, se había constituido en Tolosa. Otra de las causas fué la introducción gradual del elemento castellano en la Corona de Aragón, bien por el advenimiento, en 1414, de Fernando I, o por el ejemplo del Marqués de Villena, ya citado en páginas anteriores.

Muchos fueron los escritores que prefirieron hacer gala del uso del lemosín, impelidos más por novedad que por imprescindible urgencia. Bastará recordar a Alfonso XI, el primer trovador que vibra con maestría; a Pedro II, cuyas trovas se conservaron en una colección de 120 trovadores; Jaime I, que escribió una "Crónica" lemosina (1), impresa en 1557; Pedro III; el Infante Don Pedro, con los afamados juglares de sus poemas "Romaset" y "Novellet"; Juan Francés, que describió brillantemente la coronación de Alfonso IV; Pedro Lastanosa, célebre en 1348; Pedro IV, autor de varias obras; Juan I, conocido justamente como poeta, y Fray Juan Monzón, floreciente en la primera mitad del siglo xv. En esta enumeración, que podía hacerse más prolija, muéstrase cómo, alternando con el solio las más nobles letras, se evidencia que en Aragón se hizo un uso general del lemosín para la poesía, la legislación y la historia.

Hecha esta exposición, a nadie puede causar extrañeza que renombrados sabios hayan afirmado que Aragón se sirvió con amplitud del idioma lemosín hasta el siglo xiv inclusive. Aun pueden afianzar más esta aseveración los Fueros de Jaca, escritos también en lemosín y conservados en un códice en El Escorial; una Crónica manuscrita de los Reyes de Aragón, escrita en catalán y citada en el libro de las Coronaciones, de Blancas. La primera compilación de Fueros también fué redactada en catalán; pudiendo citar muchos más documentos que comprobarían el uso generalizado de aquel idioma en casi todo el Reino de Aragón.

Mas a pesar de que el catalán fuera, como se ha visto, el lenguaje de la poesía, el de la casa real, inclusive el de cierto género de documentos oficiales, no por ello puede deducirse que de una manera absoluta aquél fuera el único idioma para interpretar el sentir literario.

MARIANO MADRIGAL GARCÍA †

(1) Algunos dudan de su autenticidad.

¿Sus gafas?... en

ULLOA ÓPTICO

Coso, n.º 75 - ZARAGOZA

MADRID
BARCELONA
SEVILLA
SAN SEBASTIÁN
PAMPLONA

El Aeropuerto de Zaragoza

TENGO a la vista el último horario de servicios de una de las compañías de navegación aérea más importantes del mundo: sus líneas tocan en los cinco continentes, desde Nueva Guinea a Nueva York por un hemisferio y a Montevideo por el otro, pasando por la vieja encrucijada europea. Los horarios están agrupados por países y ni una duda, leyéndolos, asalta al lector acerca de la seguridad y regularidad de los servicios. La aviación comercial ha entrado ya en la fase de popularización, superada la de desarrollo; las estadísticas demuestran una seguridad superior a la de otros medios de transporte; y los avances de la técnica aseguran vuelos de noche sin visibilidad, y en condiciones meteorológicas adversas.

Con ser todo lo referente a técnica de vuelo y aparatos voladores muy importante, hay otro aspecto que a las ciudades con posibilidades de ser punto de toque de líneas aeronáuticas interesa más: los aeropuertos. Porque estamos absolutamente convencidos: el sistema de trasladarse de un lugar a otro por el aire se impondrá absolutamente sobre cualquier otro medio de comunicación, sin terminar, cierto es, con los demás. Lo que ha ocurrido con el teléfono respecto del correo y lo que pasó con el ferrocarril respecto de la diligencia. La supervivencia de tartanas nada prueba contra la absoluta imposición del ferrocarril durante una centuria.

España, con un retraso ocasionado por su aislamiento del mundo durante unos años, entra ahora en el período de popularización de las líneas aéreas no nuevas ni carentes de tradición en nuestra Patria. Es este el momento de dibujar con tiralíneas sobre un mapa virgen líneas de tráfico que un día habrán creado ya intereses difíciles de desarraigar. Y por esto, las ciudades no deben escatimar sacrificios por crear intereses en ellas mismas en relación con el tráfico aéreo, que afinquen en el futuro en ellas puntos de origen, de término o de paso de servicios aeronáuticos.

Estas consideraciones y otras que omito por abreviar, fueron las que originaron y mantienen la campaña que en la prensa vengo desarrollando desde el 20 de octubre de 1946 en favor de la habilitación definitiva del Aeropuerto de Zaragoza.

Nuestra ciudad —como cabeza de Aragón— debe «situarse» en este momento de popularización en España de los servicios aéreos. El único modo de hacerlo es contar con un aeropuerto bien instalado. Esto es lo previo e indispensable, antes que las líneas aéreas. Porque si tenemos un aeropuerto bien instalado, cómodo para el viajero y para el aviador y para los servicios auxiliares, las líneas naturalmente tocarán en Zaragoza antes que en otros lugares que carezcan de aeropuerto de viajeros bien dotado, atraídos por las circunstancias y potencialidad económica de Zaragoza. Por eso el objetivo de nuestro empeño debe ser la habilitación del aeropuerto; una vez conseguido esto, se trabajará como es debido en pro del establecimiento de servicios regulares, verdaderamente regulares, que hoy por hoy no se han establecido aún, consistiendo en simples ensayos o vuelos de carácter irregular los verificados hasta la fecha.

Las condiciones técnicas de nuestro aeropuerto son inmejorables. Por lo que a su terminación se refiere, falta la pintura y amueblado del edificio, instalación eléctrica, adamentamiento de inmediaciones (jardinería, iluminación, etc.), terminación de despacho de viajeros, salas de espera, cuartos de aseo, locales para despacho de mercancías, instalación de servicios accesorios (policía, aduana, correo, telégrafo, teléfono, sanidad, incendios, taquillas, etc.), bar, restaurant, habitaciones y terminación del Aero-Club. Las Corporaciones y entidades de Zaragoza han acordado ya consignar cantidades para la terminación del aeropuerto, pero la realidad es que éste se encuentra en las mismas condiciones que estaba cuando comenzó la campaña de prensa, hace casi dos años, en favor de la habilitación del aeropuerto zaragozano.

Para poner de relieve lo que el Aeropuerto de Zaragoza puede significar en las comunicaciones interiores de España bastará decir que su distancia a Barajas (Madrid) es de 235 kilómetros, a Muntadas (Barcelona) de 265, Sondica (Bilbao) 240 y a Manises (Valencia) 245. Una hora de vuelo.

En el aspecto de aeropuerto internacional las posibilidades son inmensas: una vez declarado por el Estado español, por Orden reciente, que el Aeropuerto de Zaragoza es aduanero, de conformidad con la Convención Internacional de Aviación civil de Chicago y las disposiciones españolas en vigor, Zaragoza podrá ser origen y fin de líneas internacionales y de tráfico irregular del mismo carácter. El Aeropuerto de Zaragoza por su emplazamiento está llamado a ser la puerta de salida de España hacia Europa. Una primera línea a establecer habría de ser la prolongación hasta Zaragoza de la ya existente Amsterdam-Eindhoven-Pau; el Aeropuerto Pont-Long de la capital bearnesa sería el otro estribo de este puente aéreo superpirenaico.

Esas consideraciones nos sugiere el aeropuerto zaragozano, que tanto nos viene preocupando. Estamos convencidos de que hoy la ciudad entera ha llegado a interesarse por el tema y que incluso todo Aragón vislumbra las posibilidades futuras del Aeropuerto de Zaragoza, como gran ventanal abierto a grandes horizontes económicos y mercantiles. Pero una vez más quiero excitar a la celeridad en el obrar, porque es preciso que los intereses de este tipo se creen cuanto antes; no vaya a ocurrir que vecinos más activos ofrezcan cualquier día un magnífico aeropuerto dotado de todos los medios que atraiga a sí el mayor y mejor tráfico. Y entonces todo serían lamentaciones tan acerbadas, cuanto tardías, inútiles y desesperanzadas.

M. MONSERRAT GAMIZ

«Tres horas en San Juan de la Peña».

Francisco Oliván Baile, joven profesor zaragozano, que tiene el tesón admirable de ocupar en las bibliotecas aquel tiempo que le permite su lucha por la vida, acaba de publicar un folleto que titula «Tres horas en San Juan de la Peña».

Este es el primer trabajo que Oliván Baile entrega al público, y, como noblemente confiesa en el epílogo, ha querido aportar su grano de arena a la difusión de cuanto encierra todavía el convento pinatense que dominó cien villas y lugares de Navarra y Aragón, y al que, en ya lejanos días, los Reyes de la Reconquista —«capitanes sudorosos con el polvo de cien batallas, subían para fortalecer su ánimo en el recóndito paraje, bastión que fué de la incipiente patria aragonesa».

Muy útil habrá de ser a cuantos lleguen hasta San Juan de la Peña el folleto de Oliván. En las páginas queda contenido, en síntesis cuidada, cuanto queda en el cenobio altoaragonés cobijado en la fantástica peña de Pano.

No sólo útil, sino más bien necesario al turista, el trabajo entusiasta que nos ocupa era imprescindible, como en la mayoría o casi totalidad de nuestros monumentos.

Oliván ha cubierto una necesidad: aquel que se interese por los famosos Monasterios —el bajo o viejo y los restos del alto o nuevo, que también tienen su grandeza— encontrará en el folleto descripciones ajustadas, comentarios nobles, rutas de turismo, etc.

Oliván inicia con «Tres horas en San Juan de la Peña» esa ascensión ingrata, como los retadores repechos del *Escalar*, más traidora, sin embargo, para quienes con esfuerzo propio, sin ayudas y peanas más o menos confesables, escribimos para el público, amantes de la patria chica y de las grandezas de otros tiempos bien distintos de los egoístas presentes.

Deseamos que el folleto alcance el éxito que merece.

A. GASCÓN DE GOTOR.

Al servicio del excursionismo

EL excursionismo, que tanto auge adquiere de día en día, va a contar con una colección de folletos descriptivos de los lugares más interesantes que ofrece nuestra tierra aragonesa, tanto por su historia, arte y tipismo, como por las bellezas de sus paisajes y el encanto de sus perspectivas.

Aragón es poco conocido, y además, defectuosamente conocido, y a subsanar este inconveniente tiende la nueva biblioteca turística que este Sindicato de Iniciativa patrocina, y que ilustrará al lector de cuantos detalles son esenciales para el mejor conocimiento de los lugares que quiere visitar y que desea recordar.

En forma muy amena, clara, concisa y muy documentada, el lector, el excursionista, el que ama o simpatiza con la región aragonesa, hallará el relato de bellas excursiones y gran número de preciosas fotos que completarán las informaciones literarias llevando a nuestro ánimo impresiones duraderas y gratuitas de sitios, hechos y costumbres que por su fuerza expresiva y su mérito nos seducen y enorgullecen.

En papel couché, tamaño amplio de bolsillo, muy bien presentados y con el título genérico de EXCURSIONES, aparecen en primer lugar *Al Valle de Ansó*; seguidamente, *A San Juan de la Peña* y muy en breve los explicativos de excursiones a Jaca y el Somport, al Moncayo y otras.

El autor es firma muy conocida de todos los lectores de esta revista ARAGÓN.

Excursiones colectivas del S. I. P. A.

Al Monasterio de Piedra.

El día 27 de junio, un grupo numeroso de socios de nuestro Sindicato, visitó el Monasterio de Piedra, cumpliendo la costumbre tradicional de dedicar a tan hermoso paraje unas horas de expansión y recreo.

Detenidamente recorrieron la zona de las cascadas, admirando el fantástico espectáculo de la Iris, la Caprichosa,



Grupo de excursionistas junto a la cascada «Cola del Caballo».
(Foto Embid).



Tipo de ansotana.

Ofrecemos estas publicaciones a nuestros queridos socios en la seguridad de que las conservarán con cariño.

El precio de este folleto será de 10 pesetas obteniendo los socios del Sindicato el descuento del 10 %.

Trinidad, Baño de Diana y el imponente salto Cola del Caballo, que es asombro de todo excursionista.

La gruta Iris, el lago del Espejo, la piscifactoria, las praderas, cuantos atractivos ofrece el Monasterio, fueron visitados por nuestros amigos, pasando más tarde al edificio que fué importante abadía cisterciense, y hoy sitio de gran interés turístico legado por la munificencia y temperamento artístico del prócer don Federico Muntadas, el siglo pasado.

Atendidos constantemente regresaron por Alhama, cuyas Termas Pallarés les fueron mostradas, y con rápido paseo y unas consumiciones en Calatayud, cuya prosperidad se aprecia por la moderna disposición de sus urbanizaciones céntricas, los excursionistas regresaron a Zaragoza satisfechos de la jornada transcurrida.

A San Juan de la Peña.

El día 5 de septiembre, para satisfacer las muchas peticiones recibidas, tuvo lugar esta importante excursión, de la que guardarán sus participantes el mejor recuerdo.

Con parada en Huesca para desayunar y un breve descanso en el Pantano de la Peña, completamente seco, rápidamente llegaron a la pradera donde se alzan los restos del Monasterio Alto, lugar circundado de espeso arbolado que da placidez y aromas de selva al ambiente.

Con gran detenimiento recorrieron todo el Monasterio Bajo, monumento nacional meritísimo, cuya historia y valores artísticos pudieron apreciar por las explicaciones dadas a cada momento por el directivo Sr. Celma, causando honda impresión la sala de Concilios, la Iglesia baja, la alta, los panteones de reyes y nobles navarro-aragoneses, y el claustro con los restos de columnas, capiteles y cornisas que han podido conservarse.

A causa del tiempo, fresco y nuboso, en cordial camaradería comieron en la rústica cocina de la guardería, y después de recorrer los andadores de San Viente y Santa Teresa, soberbios miradores de los Pirineos y de la Cordillera Central, regresaron felizmente a nuestra ciudad, tras una parada en Huesca dedicada a pasearse por sus calles más céntricas. Jornada de gratos recuerdos que será repetida en ocasión propicia.

Hablando con el hijo de Pradilla

En la actualidad, el único hijo varón, superviviente, del insigne artista aragonés cuyo primer centenario se ha cumplido este año, es D. Miguel Pradilla González. Pintor, como su padre, tiene instalado, desde 1944, en lo más céntrico y bullicioso de Madrid, su rinconcito de trabajo. Celda y museo a la vez, en el que la acogida cordial y afable gentileza de su morador ha evitado la frialdad de un diálogo difícil.

Hasta los primeros meses de nuestra Cruzada vivía con su familia en la casa-estudio (calle de Quintana, 36, hoy en ruinas), donde murió (1.º de noviembre de 1921) el gran pintor de Villanueva de Gállego. Notorio es que cuando las tropas nacionales llegaron a la Ciudad Universitaria y Casa de Campo, el barrio de Argüelles quedó convertido en zona de guerra. Por ello, pero más aún por no permitir los rojos sacar del citado estudio —¡cuando era posible hacerlo, naturalmente!— las obras de arte y objetos de valor que allí se guardaban, todo cuanto se había ido atesorando con pasión de artista y fervor filial... desapareció, dando a esta palabra un amplio sentido, pues D. Miguel se resistió a creer que todo fuera destruido y que incluso tablitas firmadas por su padre sufrieran el rigor de la metralla, no tan despiadado, a veces, como la tremenda codicia de los hombres... Fué preciso, por tanto, al término de la contienda, volver de nuevo a trabajar, respondiendo, acaso con más empeño que nunca, a la llamada de su vocación artística.

Ajeno al ruido clamoroso de la propaganda, no ha sido partidario D. Miguel Pradilla de presentar al público sus obras, aunque yo sé que accedería muy gustoso a una exposición, para él colmada de ilusiones: la que tuviera por marco a Zaragoza: más en este año, cuando han de prestarse a su apellido ilustre nuevas y cálidas resonancias.

Hace pocos años, como digo, pudo conseguir este local, al que he ido a visitarle y en el que dedica sus mejores afanes a evocar con sus pinceles la técnica prestigiosa de su padre y maestro. Porque, según confiesa, éste fué quien orientó su aprendizaje y de quien recibió, sin límite, orientaciones, consejos y enseñanzas. De ahí que haya surgido en esta conversación su recuerdo glorioso y absorbente.

—Es una pena —me dice— el olvido en que se tiene a mi padre.

Con sobrada justicia se duele D. Miguel de lo que, en otros términos, llama "conspiración del silencio" en torno a su progenitor. Se sabe, ciertamente, que Pradilla pintó *La rendición de Granada*, *Doña Juana la Loca* y *El suspiro del moro*; mas, ¿qué significa la popularidad alcanzada por esos cuadros, si junto a ello casi se ignora que su autor —de quien falta la buena monografía que merece— pintó centenares de obras, entre las cuales, no el tema de historia, sino el paisaje de aliento impresionista y la composición de recio costumbrismo, representan aspectos olvidados de singular importancia? Sin duda, hay mucho que exponer sobre la existencia y producción de Pradilla, motivo de un estudio que acaso pueda ofrecer a los lectores en plazo breve. Cumple hoy, sin embargo, destacar solamente algún rasgo de su vida, según el testimonio autorizado de su hijo y discípulo.

—No era mi padre —señala D. Miguel— el hombre adusto que en su tiempo creyeron. Yo no puedo recordarle sin que en tropel acudan a mi mente rasgos personales que a mi amor de hijo y a mi vocación de artista conmueven de manera profunda. Y he de añadirle que por haberme educado profesionalmente con él, transcurriendo a su lado gran parte de mi vida, pude darme cuenta de su gran valor humano y cordial, no para todos perceptible, por supuesto. Yo consideraba a mi padre como a un dios, como a un coloso al que nunca podría llegar. Jamás olvidaré que la lección de más positiva influencia en mi formación (y en la de cualquiera que la hubiera recibido) a él se la debo, como le voy a contar. Un día, cuando más ilusionado me encontraba de haber pintado un cuadro digno, al menos, de su hijo, se lo presenté a él, esperando oír de sus labios halagadores elogios. Lo vió, me pidió el pincel y, como si fuera a corregir algún detalle por mí desatendido, con cuatro

pinceladas me lo embadurnó suavemente, dejándome desconsolado. Cuando más adelante apunté, con timidez, la creencia de que no lo había pintado yo tan mal, me replicó: —¡Tonto! ¡Si estaba muy bien! Lo que ocurría era que te estabas envaneciendo demasiado, y así nunca serás un buen pintor, porque quien de tal se precie nunca debe estar contento de su trabajo, puesto que siempre se puede mejorar.

¡Magnífica enseñanza, es verdad, la que reflejan tales palabras! La satisfacción ante la propia obra, unida al afanoso empeño de superarse hasta lo imposible, es algo más que una fórmula o un tópico. Es, cuando menos, como un acto de fe que todos cuantos sueñan con misiones creadoras han de repetir frecuentemente. Y ¡ay de aquellos que lo olvidan o lo tergiversan! Pradilla, desde luego, no fué de estos últimos. Sintió la inquietud artística en sus más amplias y gozosas vibraciones, con delectación de creyente y responsabilidad de predestinado.

Sus preferencias por los grandes maestros respondían a estos nombres: Rembrandt, Velázquez, Tiziano, el Greco y Ribera.

Fuera ya de la pintura, recuerda su hijo que Pradilla fué un fervoroso wagneriano. Lector incansable, supo compartir sus horas de estudio con una afición deportiva muy arraigada.

—Era incansable viajero —añade—, de constitución fortísima, buen alpinista y gran nadador; ya de muchacho cruzaba el Ebro en Zaragoza, y a la mucha gimnasia que practicó en su juventud debió, después, sus largas excursiones pictóricas, haciendo a pie y sin cansancio alguno jornadas de muchos kilómetros. En 1918, tres años antes de morir, anduvo de escalada por los Picos de Europa, y allí estuvo pintando. A propósito de estas excursiones, fundamentalmente pictóricas, como le indico, voy a referirle una anécdota: Estaba en cierta ocasión mi padre tomando un paisaje del natural, y uno de esos espectadores espontáneos que nunca faltan se le acercó y, después de contemplar un rato lo que hacía, dijo: —Ya verá cuando lo presente—. Nadie le hizo caso. Volvió a repetir luego lo mismo, con idéntico resultado. Así varias veces, hasta que, intrigado ya mi padre con aquella frasecita, acabó preguntándole: —Pero, oiga, buen hombre: ¿qué quiere usted decir con eso de que ya verá cuando lo presente? —A lo que el aludido contestó: —Mire, llevo treinta años de guarda aquí. He visto pasar a muchos a pintar el mismo sitio, y todos lo deben de hacer muy mal, cuando mandan a otro.

Reímos.

Por largo tiempo aún sigo hablando con D. Miguel Pradilla, a quien escucho curiosas noticias y vicisitudes acerca de la vida y obras de su padre. Recogerlas aquí aumentaría con exceso estas líneas, dedicadas tan sólo a recordar a un eximio pintor aragonés en el primer centenario de su nacimiento.

ENRIQUE PARDO CANALÍS.

IMPORTANTE SUBVENCION PARA LA IGLESIA DE SAN PABLO DE SIRESA

Por el ministerio de Educación Nacional ha sido hecho un libramiento de 97.112'15 pesetas con destino a las obras de reconstrucción de la iglesia de San Pedro de Siresa.

La iglesia de San Pedro de Siresa une a su antigüedad y significación histórica destacada, un alto valor artístico, verdadera joya del románico.

Esta cantidad que ahora va a invertirse en ella es una consecuencia clara del interés del Gobierno y concretamente del Ministerio de Educación Nacional por conservar los monumentos de carácter nacional y, en este aspecto, como decimos al principio, la iglesia de San Pedro de Siresa se merece con creces estas obras que habrán de mitigar en lo posible la acción demolidora del tiempo.

“La Cadiera” en San Juan de la Peña

Esta benemérita institución, formada por personas selectas de todas las actividades, que sobre toda otra idea les guía el resurgimiento espiritual y económico de Aragón, dedicó una de sus reuniones mensuales al Monasterio de San Juan de la Peña, y un domingo del pasado mes de julio acudieron a aquel cenobio, relicario de la gloriosa historia aragonesa, los miembros de «La Cadiera» siguientes:

El presidente, don José Valenzuela La Rosa; don Miguel Ángel Navarro, don Joaquín Aznar Molina; marqués de La Cadena, don Francisco Palá Mediano, don Ángel Escoriza Castellón; marqués de Embid, Agustín Sierra Pomares, don Luis Boya, don Manuel Coyne, don José Sinués Urbiola y el secretario don Pablo Cistué de Castro.

Especialmente invitado acudió a dicha reunión el Prelado de Jaca, doctor don José María Bueno Monreal, a quien acompañaba el Vicario general de aquella diócesis, muy ilustre señor don Miguel Aragüés.

Primeramente en la capilla de la casa forestal se dijo la Santa Misa, oficiando el doctor Aragüés y con la asistencia de todos los excursionistas.

A continuación don José Sinués, a quien correspondía la ponencia de esta reunión, cedió la palabra al obispo de Jaca.

El doctor Bueno Monreal, en tono de la mayor cordialidad, pero con brillantísima elocuencia, hizo historia de la reconquista, que fué obra de monjes y guerreros, señalando a San Juan de la Peña idéntico valor fundacional que a Covadonga, en el amanecer de España, exponiendo que hay que descubrir a la nación entera el estado en que se encuentra el histórico monasterio, excitando a que se comprenda la injusticia que se cometería al dejar que se consumase la ruina total de tanta grandeza.

Explicó con todo detalle los esfuerzos realizados por la Comisión de Monumentos de la provincia de Huesca, analizando el criterio que ha presidido las dos restauraciones llevadas a cabo en el monasterio viejo, en la iglesia donde templaron su espíritu nuestros reyes y donde quisieron enterrarse junto a sus caballeros. La reconquista fué obra de monjes y de guerreros, y es preciso que la obra conserve su espíritu religioso y heroico. Para ello dió cuenta de los propósitos que en la actualidad mueven al Patronato del monasterio y terminó diciendo que complemento de tanto empeño había de ser la fundación de una Hermandad de Caballeros de San Juan de la Peña, iniciativa expuesta varias veces en el seno del Patro-



Capitel de San Juan de la Peña.

nato Alto de San Juan de la Peña y reiterada en el pleno que celebró en el mes de mayo el Colegio de Aragón, que cooperen en la magnífica obra de restauración material y espiritual de este rincón que, aun en ruinas, todavía irradia la grandeza que infundió al reino de Aragón y a España.

Don José Sinués elogió la maravillosa disertación del doctor Bueno Monreal y, recogiendo el sentir de todos los asistentes, expuso al señor obispo que, habiendo sido dos zaragozanos, Voto y Félix, los fundadores del real monasterio, los zaragozanos presentes se ofrecían a su E. R. como núcleo fundacional de la Hermandad de Caballeros de San Juan de la Peña.

El tesorero de «La Cadiera» hizo entrega al Prelado, en nombre de la misma, de 1.000 pesetas para que las invierta en la elevada empresa de su dirección espiritual.

El vicepresidente, en funciones de presidente, señor Crema des, exaltó la figura del Prelado, que «La Cadiera» se honra en tener por socio de honor.

Por último, los excursionistas visitaron el monasterio viejo y el nuevo. Durante la visita, don José Sinués Urbiola explicó, de forma admirable, la importancia del arte románico en Aragón y su desarrollo, y el señor Albareda Piazuelo los detalles artísticos de los edificios visitados.

Seguidamente los excursionistas despidieron al Prelado y regresaron a Zaragoza.

MISCELÁNEA TURÍSTICA

CORRIENTE DE TURISMO DE NORTEAMÉRICA HACIA ESPAÑA

Hace poco tiempo visitó nuestro país el director para España de la Trans World Air Lines, esa Compañía aérea que ha jalonado casi todos los aeródromos del mundo. El expresado director ha hecho unas declaraciones sensacionales en las que se anuncia el comienzo de un servicio diario de aviones entre Madrid y Nueva York, a la vez que se promete la intensificación de una corriente turística entre los Estados Unidos y España.

Expresó el activo director de la T. W. A. L. que se ha destinado un millón de dólares anuales para la propaganda del turismo español en Norteamérica, para la difusión de los atractivos de nuestra tierra y del interés de estas ciudades y este arte españoles, que siempre han despertado la curiosidad entre los viajeros de todo el mundo, y de una manera muy especial entre los norteamericanos, quienes cuentan con una altísima entidad cultural —la Spanish Society—, atenta a todas las manifestaciones de la Historia y de la vida de España.

Mediante esta propaganda, y gracias al regular servicio

aéreo, llegarán a nuestro país unos doscientos cincuenta o trescientos mil turistas durante el presente año, lo que supone, fuera de las naturales ventajas culturales, un importante ingreso de divisas libres.

EL “MAROC-EXPRESS Y SUS VIAJEROS

Con la apertura de la frontera francoespañola han vuelto a establecerse los servicios regulares de viajeros entre los dos países. La llegada de algunos turistas franceses, presentes en nuestras ciudades como en pasadas ocasiones, ha sido el termómetro donde se ha relleado más notablemente este nuevo tráfico internacional.

Es interesante, sin embargo, reparar en el beneficio que a la vida del turismo español proporcionará la línea Casablanca-París, próxima a ser inaugurada. Sobre algunos detalles del interesante servicio nos ha informado amablemente el representante de los ferrocarriles franceses en España, quien espera que el primer viaje del “Maroc-Express” se realice el día 1.º de julio, mediante un gran tren que, saliendo de Casablanca, llegará a París el día 3 por la noche. Aunque no recibirá viajeros españoles, establece, sin duda, una importante corriente de turismo.



En torno a un accidente

La noticia —que leímos en la Prensa— de que Jorge Márquez Barrio, de Peñalara de Madrid, había perdido la vida en un intento de ascensión al Vignemal, nos llenó de consternación.

La noticia en sí, escueta, carece de interés para la mayor parte de los lectores, pero para nosotros significa mucho. Significa la desaparición de uno de los escaladores madrileños que con más firmeza "pisaba" la montaña, y significa también —y esto es mucho más importante— la pérdida de "uno de los nuestros", un montañero, un hermano de esta no muy numerosa familia que constituimos todos los aficionados a este deporte.

En relación a este accidente, y aprovechando la ocasión de tan triste suceso, quisiera decir algo con la esperanza de que sirva como lección a todos los montañeros.

Desde que terminó nuestra guerra de liberación, los accidentes de montaña han sufrido un alarmante aumento. Recordamos como mortales los ocurridos al magnífico escalador catalán Mallfré, éste que ha sufrido la joven promesa madrileña Jorge Márquez, y el que nos afectó más hondo: el del oscense Coreá, en los Mallos de Riglos, el año pasado.

Probablemente, el aumento de los aficionados a la montaña será un factor muy importante para el aumento de estos desgraciados accidentes, pero, a mi juicio, existe otro de mucha más importancia, que es el deseo de emulación y, en ciertos casos, el desconocimiento de lo que se hace.

Sobre esto último, poco podemos decir, porque la verdad es que —gracias a la labor callada, pero eficaz, que realiza la Federación Española de Montañismo por medio de las Sociedades de montaña organizando cursos y campamentos nacionales y regionales— los no o apenas iniciados tienen ocasión de convivir y practicar, a la par que aprender, con los ya veteranos.

Pero sobre el riesgo que supone el deseo, muy justificado en los buenos deportistas, de hacer aquello que muy pocos, o ninguno, han hecho, podría decirse mucho.

La práctica del montañismo en sus varias manifestaciones —excursión, escalada o esquí— es un deporte, y como tal, a mi juicio, debe evitarse todo lo que suponga un riesgo de accidente, por pequeño que éste parezca. No quiere esto decir que hemos de convertir el montañismo en un juego de niños. Esto no: riesgo existirá siempre, como existe incluso en todo momento de nuestra vida; pero éste ha de aminorarse, y para ello se han de tomar toda clase de seguridades como sean necesarias.

El placer que se experimenta en una escalada, por ejemplo —y cito esta faceta de nuestro deporte por ser el que más se presta a accidentes—, no cabe duda que ha de desaparecer en el escalador desde el momento en que éste comprenda que las posibilidades de accidente alcanzan un cierto grado de probabilidad; y sí, por su decisión, valor o confianza en sus posibilidades o facultades no lo ve, entonces puede asegurarse que está predestinado a sufrir un accidente, grave o no. Y entiéndase que digo uno y no varios, porque se presupone que después de haber sufrido el primero, su seguridad aumentará, o, por decir mejor, disminuirá su audacia.

Uno de los factores que más frecuentemente intervienen en los accidentes de montaña es el mal tiempo. La mayor parte de nosotros hemos sufrido sus inclemencias, y sabemos lo que esto puede significar y significa cuando en invierno nos "pesca" un temporal de nieve alejados de cobijo, o cuando una tormenta veraniega, muchas veces imprevisible, con su acompañamiento de rayos, truenos y piedra o agua, nos "saluda" por encima de los "tres mil". Las dificultades inherentes a la montaña se centuplican entonces y, lógicamente, el riesgo también. Y es entonces cuando, prescindiendo de nuestro amor propio, hemos de saber renunciar a nuestra meta, ceder ante la montaña, que bastantes veces cede ella ante nosotros. Esto, que algunos llamarán quizá cobardía, no lo es. Hace falta más valor, moral al menos, para renunciar a nuestros impulsos naturales, que para seguir éstos, y hay que comprender lo desagradable, la mayor parte de las veces, de las consecuencias de haber seguido nuestro primer impulso sin consultar a la razón.

Quedamos, pues, en que no es mejor montañero aquel que realiza mayores proezas, que en muchos casos serán obra de un impulso suicida o inconsciente, sino aquel que es más sensato, más seguro, que sabe renunciar, y a quien en todos los casos podrá confiársele cualquier empeño en la seguridad de que podrá no realizarlo, pero "volverá", que es lo que en última instancia interesa.

Y que estos accidentes, imprevisibles unos, otros hijos de la falta de conocimientos o exceso de confianza, sirvan de lección para todos los montañeros, y recordad que cada uno de ellos supone un paso atrás en la labor de captación de la juventud hacia la montaña, y no debemos olvidar que éste debe ser nuestro principal objetivo para todos, pero especialmente para aquellos que realizáis proezas que se salen de lo corriente.

MONTAÑERO.

NOTICIARIO

A finales del pasado mes de junio se efectuó, como estaba anunciado, el II Curso de Escalada de Aragón, que, patrocinado por la Federación española de Montaña, organizó "Montañeros de Aragón".

Asistieron los destacados escaladores madrileños señores Moreno y Orgaz, enviados por la F. E. M. como profesores.

Entre otras, se realizaron las siguientes escaladas de importancia: Tercera ascensión a la Aguja Roja; cuarta a la Peña de Don Justo; segunda al Mallo Gómez Laguna; segunda iravcsia de todas las puntas del Mallo Fire, y, para concluir brillantemente las actividades del Curso, los profesores Sres. Moreno, de Peñalara, y Mateo y Serón, de Montañeros de Aragón, realizaron la segunda ascensión al Píson por la vía directa, después de siete horas de escalada.

Recientemente sufrió un accidente mortal, cuando intentaba escalar el Vignemal, el joven escalador de Peñalara Jorge Márquez Barrio.

Enviamos desde estas columnas nuestro más sentido pésame a sus familiares, a la F. E. M. y a nuestra hermana la Sociedad de montaña "Peñalara".

DIVULGACION FOTOGRAFICA



DEL PASADO SALÓN INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA.—«Our friends». Foto de H. R. Thornton. Inglaterra.

Está muy extendida la creencia, entre los aficionados noveles, de que para la obtención de esas preciosas fotografías que admiramos en los concursos y salones es preciso disponer de una de esas cámaras miniatura de coste muy elevado. Es un error. Generalmente ocurre todo lo contrario, pues el formato pequeño acumula una serie de inconvenientes que no siempre consigue superar el aficionado corriente, y aun el experto. La comodidad del manejo de la cámara pequeña queda desvirtuada por su escaso rendimiento, y no compensa su precio.

El pequeño tamaño del cliché, para que permita la obtención de las grandes ampliaciones usadas en los certámenes fotográficos, ha de tener una gran perfección. Un pequeño fallo en la exposición, revelado o manipulación, los inutiliza, mientras que en el cliché grande, en muchas ocasiones, un ligero retoque puede salvarlos. El cliché pequeño no admite corrección alguna.

Hay que tener en cuenta que las buenas "fotos" no se improvisan, y las oportunidades que se malogran al no disponer de una máquina de fácil y rápido manejo quedan ampliamente compensadas por el mayor porcentaje de buenos clichés obtenidos con cámaras de manejo lento. La deseada cámara "universal", la que ha de servir "para todo", aun no existe. Por lo tanto, para los fines que persigue el aficionado, que son los que nos importan a nosotros, hemos de usar la cámara que ofrezca más ventajas. Y ésta es, sin ninguna duda, la de 9×12 , de placa. La 6×9 la sustituye con bastante desventaja.

Para conseguir una buena "foto" hay que meditar detenidamente numerosos aspectos antes de apretar el disparador. Además del motivo principal, hay que estudiar las luces, el encuadre y el fondo y no dejarse engañar por los colores. Cualquier negligencia en estos detalles nos puede estropear un buen cliché. Y la mejor manera de "ver" por anticipado la "foto" es observarla con el cristal esmerilado, y cuanto mayor sea el tamaño de éste, mejor. En la mayoría de los casos, el trípode es imprescindible. No hay que confundir esta fotografía con las de reportaje.

Hasta cierto punto, lo más importante no es la calidad de la máquina, pues ésta puede ser bien sencilla y tener descentramiento del objetivo, mecanismo que no tiene ninguna de las "pequeñas", debido a su especial estructura. Lo importante es el objetivo. La cámara pequeña va, generalmente, equipada con objetivos de gran abertura rela-

tiva, pero su gran luminosidad la deben al sacrificio de la corrección y, a toda abertura, dan unos resultados muy mediocres. En cambio, con ópticas de hasta $f/4.5$, se consiguen los mejores resultados, por estar estos objetivos corregidos, y su coste es mucho más reducido.

Ya sabemos que esas cámaras de placa resultan algo incómodas, y algunos las consideran anticipadas. Pesan con los chasis, bastante y ¡"No" se presume con ellas! Pero su rendimiento lo compensa todo. Y la experiencia demuestra que, en la práctica, son las más económicas, por cuanto el porcentaje de buenos clichés que con ellas se obtienen es infinitamente superior a las otras. El revelado de las placas, una por una, observando su proceso cómodamente, permite salvarlas hasta el máximo, y su gran tamaño reduce la importancia de pequeñas fallas, y un retoque sin importancia corrige, incluso, algunos defectos del material sensible. Algunos preguntarán: ¿Para qué sirven, entonces, los fotómetros y los reveladores de grano fino? ¡Cierto! Sin esos elementos, la base del cliché pequeño aun sería más endeble; pero, ¡apliquemos esos adelantos al 9×12 , y el resultado será maravilloso!

P.

Noticario de Montañeros de Aragón.

Como resultado de las nuevas normas a seguir para realizar excursiones por el Pirineo, que facilitan grandemente los trámites burocráticos, son varios los grupos de montañeros que han realizado o están realizando travesías y escaladas por toda la cordillera, alguno de ellos tan numeroso como el desplazado a Ordesa, compuesto de más de quince montañeros.

* * *

Nuestro presidente ha visitado recientemente el nuevo refugio que la F. E. M. está terminando de instalar en el valle de Astos, y nos asegura que es un modelo entre los de su especie, y en cuanto a capacidad será el mayor de España. Con toda seguridad, entrará en servicio para la primavera del próximo año.

Felicitemos sinceramente a la F. E. M. porque, pese a todas las dificultades, está realizando maravillosamente el plan de refugios de Alta Montaña que trazó, y del que es buena muestra éste que está terminando en Astos.

GUIA DE HOTELES, PENSIONES Y CASAS DE HUESPEDES

HOTEL EL SOL Molino, 2, esquina Alfonso - Teléf. 1940 ZARAGOZA	PENSION ZARAGOZA Viajeros y estables Torre Nueva, 4 - Teléf. 3043 - Zaragoza	PENSION VALENCIA Confort y precios económicos Coso, 83, 2.º-Tels. 1513 y 3292-Zaragoza
HOTEL BILBAINO Todo confort Escuelas Pías, 21 - Teléf. 4009 - Zaragoza	HOTEL PENSION PATRIA Comedor típico aragonés Hnos: Ibarra, 8 - Teléf. 4955 - Zaragoza	PENSION Ntra. Sra. del PILAR Precios módicos Don Jaime I, 48, 1.º - Zaragoza
HOTEL ARGENTINA Precios módicos P.ª Salamero, 34 - Teléf. 6620 - Zaragoza	PENSION SANGIL Precios económicos Don Jaime, 29 - Teléf. 3527 - Zaragoza	POSADA LA SALINA Precios módicos Echegaray, 90 - Teléf. 2633 - Zaragoza
RESTAURANTE "FLOR" Plaza de España, 5 pral. - Teléfono 5833 ZARAGOZA	PENSION ABOS Servicio esmerado Méndez Núñez, 5 - Zaragoza	POSADA SAN BENITO Precios módicos Predicadores, 4 - Teléf. 5670 - Zaragoza
PENSION MAZA Elegante instalación - Gran confort Plaza España, 7. - Tel. 2386 - Zaragoza	RESTAURANTE AGUELO Servicio esmerado Palomeque, 16 y 18 - Tel. 5309 - Zaragoza	GRAN PENSION MUÑOZ Trato distinguido - Alto confort Paseo Independencia, 10 - Zaragoza

Casa MARQUINA

Trapos - Papeles viejos - Hierros - Metales - Chatarras y desperdicios en general.

COSO, 135
 Teléfonos 4000 y 3336

HOSTAL DEL REY

RESTAURANTE
 (Nueva dirección)

50 habitaciones con teléfono, calefacción, agua caliente, cuartos de baño
 Cádiz, 6 - Teléf. 4970

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO

Hijos de RUDESINDO LARRAZ

Oficina y ventas
 Escuelas Pías, 19 y 21 - Tel. 2457

Fábrica
 R. Tapiador, 1, 3 y 5 - Tel. 4606
 ZARAGOZA

BANCO ZARAGOZANO

Fundado en 1910

Casa Central: ZARAGOZA. - Coso núms. 47 y 49. - Teléfono 67-80.

Capital y reservas: 99.000.000 de pesetas.

BANCA - CREDITO - BOLSA - CAJA DE AHORROS - CAJAS DE ALQUILER
 OPERACIONES CON EL SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

SUCURSALES

Alagón
 Almazán
 Arcos de Jalón
 Ariza
 Ateca
 BARCELONA
 Belchite
 Binéfar
 Blanes
 Brea de Aragón

Calamocha
 CALATAYUD
 Corral de Almaguer
 CUENCA
 Ejea de los Caballeros
 Gómara
 GUADALAJARA
 HARO
 Horcajo de Santiago
 Huetes

Jaca
 MADRID
 Manlleu
 Monreal del Campo
 Motilla del Palancar
 Ocaña
 Pastrana
 REUS
 Sádaba

Santa Cruz de la Zarza
 Sto. Domingo de la Calzada
 SEVILLA
 Sos del Rey Católico
 Tarancón
 Tauste
 VALENCIA
 Villaverde
 Zuera

Próximamente apertura en: MALAGA - Viella - Santa Coloma de Centellas

AGENCIAS URBANAS

En Zaragoza: { Núm. 1: Avenida de Madrid, 24 (Delicias).
 Núm. 2: Avenida de Hernán Cortes, 11 (Hernán Cortés).
 Núm. 3: Avenida de Cataluña, 8 (Arrabal).

En Madrid: { Núm. 1: Calle de Carranza, 5 (Carranza).
 Núm. 2: Calle de Alcalá, 133 (Alcalá).

En Barcelona: { Núm. 1: Plaza Comercial, 10 (Borne).
 Núm. 2: Calle de Caspe, 48 (Caspe).
 Núm. 3: Rambla del Prat, 2 (Gracia).
 Núm. 4: Fulten, 17 (Horta).

Corresponsales directos en los principales países de Europa y América.

NUEVOS ALMACENES
DE ARAGON

E. CATIVIELA

DON ALFONSO I, 10
CUATRO AGOSTO, 1
ZARAGOZA

**TEJIDOS
CONFECCIONES**

**LANERIA LENCERIA
SEDERIA PAÑERIA
ALGODONES TAPICERIA**

**SELECCION
CALIDAD**

VELOS-TULES-MANTILLAS
ALFOMBRAS-MANTAS



**La Caja General
de Ahorros y Monte
de Piedad de Zaragoza**

INSTITUCION
BENEFICO-SOCIAL
FUNDADA EN 1879

CONSTITUYE LA MAXIMA GARANTIA
EN TODA CLASE DE OPERACIONES
DE AHORRO, PRESTACIONES Y DEPOSITOS

Oficinas centrales
SAN JORGE, 8 - ZARAGOZA

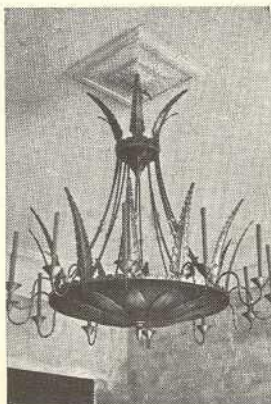
Agencia urbana núm. 1: General Franco, 101
id. id. núm. 2: General Mola, 2
id. id. núm. 3: Miquel Servet, 46-48
id. id. núm. 4: Avda. de Madrid, 171

Sucursales y Agencias
en las principales localidades
de Aragón y Rioja



TALLERES QUINTANA

METALISTERIA Y VIDRIERIA ARTISTICA
DECORACION, PLACAS Y ROTULOS EN
CRISTAL, METALISTERIA Y ROTULOS
PARA ESTABLECIMIENTOS



Lámparas de bronce, modelos exclusivos.
TRABAJOS EN METAL, MOLDURADOS,
REPUJADOS Y CINCELADOS PARA
HABITACIONES, MUEBLES Y CULTO

Arco de San Ildefonso, 4
Teléfono 3574 Zaragoza

PERLAS



**VIII FERIA OFICIAL
NACIONAL DE MUESTRAS
ZARAGOZA**



**Exhibición de toda clase de productos
y manufacturas nacionales**

DEL 3 AL 17 DE OCTUBRE

**SU CELEBRACIÓN COINCIDE CON LAS
TRADICIONALES FIESTAS DEL PILAR**

**Haga turismo visitando Zaragoza
y apreciará a la vez el gran desarrollo de la industria nacional**